

Clínica de Siler City vacuna a decenas de hispanos sin problemas — pero no tantos como esperaba

POR VICTORIA JOHNSON
Personal del News + Record

SILER CITY — Dentro de la Clínica Vidas de Esperanza el sábado pasado, María Blanca E. López López, residente de Siler City, se sentó en la silla de examen, esperando recibir su primera inyección de Moderna. Llevaba la mitad de la chaqueta y tenía la manga izquierda enrollada y lista.

Y justo antes de que la enfermera le administrara la inyección, pensó en su familia.

“(Es) una forma de protegerme, una forma de proteger a mi familia (y) de sentir los síntomas más seguros. Si está uno vacunado, puede que sean menores”, dijo López López al News + Record sobre la vacuna. Agregó: “Estamos ahorita en una oportunidad de tomarla. No sé qué pase después”.

López López fue una de las decenas de personas, en su mayoría hispanas, que se vacunaron contra el COVID-19 el 17 de abril en la primera clínica de vacunación de Vidas de Es-

peranza, un evento organizado y realizado junto con UNC. La clínica atrajo a personas de diversas edades y etnias de Siler City y más allá — incluida una entera familia de High Point y Asheville.

Sin embargo, la participación no fue tan alta como los organizadores esperaban originalmente.

“Cuando estás sirviendo a la comunidad, siempre quieres brindar servicios a la mayor cantidad de personas posible, y nuestro objetivo era servir 150 vacunas”, dijo Ascary Arias, fundador y presidente de la Clínica Vidas de Esperanza. “... Se vacunaron (a poco más de) 70 personas, así que estamos felices de haber podido vacunar a tanta gente, pero esperábamos poder vacunar a 150, por supuesto”.

Ubicada en 401 N. Ivey Ave., Vidas de Esperanza es una clínica médica y dental de Siler City que ofrece servicios gratuitos a aquellos que no pueden pagar la atención médica de otra manera — principalmente

a residentes de Chatham, aunque la clínica también trata a personas de los condados circundantes. Vidas trabaja con la Facultad de Odontología y la Facultad de Medicina de UNC.

“De hecho, me proporcionan médicos y dentistas para hacer todo el trabajo que hacemos de forma gratuita para la comunidad de Chatham”, dijo Arias el miércoles pasado, y agregó: “Como resultado de todo el trabajo que hemos estado haciendo con UNC, UNC vio apropiado que comenzáramos a hacer vacunaciones en nuestra clínica”.

Originalmente, la clínica había planeado administrar la vacuna anti-covid Johnson & Johnson, que tiene una sola inyección. Se basó la decisión en la respuesta de la comunidad latina, dijo Arias. Aproximadamente el 95% de la clientela de la clínica es hispana.

El 13 de abril, sin embargo, el Departamento de Salud y Servicios Humanos de Carolina del Norte suspendió la administración de la vacuna J&J el



Cortesía: Kim Hawks

Una enfermera de UNC, Kelly Revels, administra la primera dosis de la vacuna Moderna a María Blanca E. López López, una residente de Siler City, dentro de la Clínica Vidas de Esperanza. La clínica vacunó a más de 70 personas ese día, la mayoría hispana.

martes — siguiendo las pautas de los CDC y la FDA — después de que varias personas desarrollaron trastornos raros de coágulos sanguíneos.

Y una vez que salió la noticia,

Vidas cambió a 150 dosis de Moderna con la ayuda de UNC. “Son conscientes del impacto que tenemos en la comunidad

que tenemos en la comunidad CLÍNICA, página 2

Carolina Cravings combina lo mejor de dos mundos



Cortesía: Kim Hawks

Las nuevas copropietarias Yeraldyn Martínez (izquierda) e Iliana Escalante-Palacios (derecha) abrieron Carolina Cravings el 13 de febrero. La madre de Martínez, María (segunda a la izquierda), y la hermana de Escalante-Palacios, Ángeles, las ayudan a hornear.

POR VICTORIA JOHNSON
Personal del News + Record

PITTSBORO — A menos de una cuadra del histórico palacio de justicia en Pittsboro, dos jóvenes inmigrantes mexicanas han preparado algo nuevo con una vieja receta.

Durante casi dos años, Carolina Cravings sirvió delicias sureñas desde 84 Hillsboro Street a la comunidad de Pittsboro y más allá. Ahora, Carolina Cravings está bajo una nueva dirección, y las copropietarias Yeraldyn Martínez e Iliana Jesús Escalante-Palacios tienen una visión diferente para su nuevo negocio.

“Estamos tratando de involucrar a ambas

comunidades: la comunidad hispana y la otra comunidad”, dijo Escalante-Palacios al News + Record. “... Estamos tratando de hornear ambas recetas, como pastel de nueces o barras de pastel, y luego involucrar el pan hispano”.

Desde fuera de la panadería, parece que nada ha cambiado. El mismo techo de toldo sobresale de la fachada de ladrillo. Los mismos dos escaparates exhiben decoraciones variadas y, por supuesto, la panadería todavía tiene el mismo nombre.

Dentro hay una historia diferente. En lugar de un rojo intenso, las paredes ahora son de un rosa claro. Todos los muebles han sido reorganizados

CRAVINGS, página 3

Nuevo club de fútbol en Siler City jugará en ligas juveniles este otoño

POR VICTOR HENSLEY
Personal del News + Record

SILER CITY — El fútbol local está despegando en Siler City.

Un nuevo club de fútbol, el Siler City Fútbol Club, ya ha visto sus dos primeros equipos viajar y salir al campo de juego. Según su sitio web, Siler City FC es un club de fútbol sin fines de lucro que quiere “crear una comunidad de fútbol inclusiva a través de oportunidades en Siler City”.

El equipo masculino sub-17 compitió en el Southern Soccer Boys Showcase del 26 al 28 de febrero, llegando en primer lugar en la División Oro con un récord de 3-0 (victorias de 3-1, 7-4 y 6-1). Este mismo equipo

también conquistó la competición PUMA CSA First Strike el 18 de abril al ganar tres de sus cuatro partidos. Asimismo, hace algunas semanas el equipo masculino sub-15 terminó la competencia en el Durham Futsal League, donde salió segundo en su división para la temporada.

“Eso fue realmente exitoso, simplemente reunir a los muchachos a jugar y dar a conocer el nombre”, dijo el presidente interino de Siler City FC, Chad Morgan. “Y el 90% de los jugadores son de Siler City o sus alrededores y han estado juntos por un tiempo. ... Les dije a

LIGAS, página 7



Cortesía: Chip Millard

El equipo de fútbol masculino sub-17 de Siler City Fútbol Club posa para una foto del equipo durante el Southern Soccer Boys Showcase en Truist Park en Bermuda Run. El club ganó la División Oro después de registrar un 3-0 récord en su primer torneo bajo el escudo de Siler City FC.

El Vínculo Hispano ofrece becas parciales a ‘soñadores’ para ayudarlos a cubrir sus tarifas

POR VICTORIA JOHNSON
Personal del News + Record

SILER CITY — En enero, el Vínculo Hispano recaudó más de \$13,000 para ayudar a los solicitantes primerizos y reingresantes de DACA a cubrir sus tarifas de solicitud. Casi tres meses después, todavía le quedan miles de dólares — aún suficiente para ayudar a docenas más.

En 2017, el Vínculo creó un fondo continuo de becas para ayudar a los beneficiarios de DACA a pagar sus tarifas de solicitud — actualmente \$495 — a los Servicios de Ciudadanía e

Inmigración de Estados Unidos (USCIS por sus siglas en inglés). De este fondo, ha otorgado varias becas parciales a beneficiarios de DACA durante tres años — y un total de \$2,700 a 17 recipientes desde julio, según la directora ejecutiva, Iliana Dubester. Ha reservado fondos para 11 solicitantes más tan pronto como terminen sus solicitudes.

Todavía le quedan alrededor de \$8,000 en el fondo. Las solicitudes para becas parciales están abiertas ahora en el sitio web del Vínculo.

Ver EL VÍNCULO, página 7

Chatham 250 busca celebrar a los hispanos

POR VICTORIA JOHNSON
Personal del News + Record

La celebración del 250 aniversario del Condado de Chatham ya comenzó este mes y, para sus planificadores, no es solo una fiesta de cumpleaños — es una oportunidad para celebrar y reconocer la creciente diversidad del condado.

“Hay muchas culturas étnicas y raciales diferentes en el condado de Chatham”, dijo

la gerente de proyecto Hilary Pollan, y agregó: “Nuestra esperanza con Chatham 250 es celebrar todos esos y crear una celebración donde todos sientan que pertenecen”.

Los planificadores buscan especialmente involucrar a la comunidad hispana, dijo Pollan, quien también es analista de socios comunitarios del condado. Por eso, la celebración de este año no solo ofrecerá traducción

CHATHAM 250, página 6

INFÓRMESE

Hemos vivido un año de pandemia. Así la aguantó la comunidad latina.

Conozca a Franklin Gómez Flores, el primer comisionado latino de Chatham.



El departamento de salud de Chatham vacuna a cientos de hispanos en Santa Julia

POR VICTORIA JOHNSON
Personal del
News + Record

SILER CITY — Justo al lado de la autopista U.S Hwy. 64 en Harold Hart Road, una fila de carros comenzó a rodear la iglesia católica de Santa Julia poco después de las 10 a.m. el 27 de marzo. Allí, unos metros detrás de la iglesia, cientos de residentes hispanos abrieron sus ventanas, doblaron sus mangas y recibieron su primera dosis de protección contra el COVID-19.

En total, la clínica de vacunación — encabezada por el Departamento de Salud Pública del Condado de Chatham y el Vínculo Hispano — administró 280 primeras dosis de la vacuna Moderna. Antes del evento, originalmente habían programado 320 citas.

“Tuvimos algunas ausencias y logramos vacunar a algunas personas más tarde en el día que no estaban programadas”, dijo Mike Zelek, director de salud pública de Chatham. “Las ausencias no son infrecuentes y estamos agradecidos con todos los que vinieron y con los que hicieron que el evento fuera un éxito”.

¿Y la primera persona que recibió una inyección allí? Franklin Gómez Flores, el primer comisionado latino de Chatham.

“Para mí, trae esperanza”, dijo al News + Record inmediatamente después de recibir su primera dosis de vacuna. “Mucho de lo que está pasando, de lo que ha pasado a mi familia, de lo que ha pasado a la comunidad, representa esperanza de que las cosas vuelvan a ser como eran antes del COVID”.

Originalmente, Gómez Flores dijo que había planeado esperar a recibir su inyección “para permitir que suficientes vacunas (estén) disponibles para el público”. Luego se dio cuenta de cuántas personas, especialmente los latinos, todavía se preocupaban por recibir una vacuna.



Cortesía: Kim Hawks

Franklin Gómez Flores, comisionado del Condado de Chatham, recibe su primera dosis de la vacuna Moderna en la Iglesia Católica de Santa Julia. La enfermera Evi Bonilla administra la inyección.

“Esa es la razón por la que la tomé”, dijo, y agregó: “Quería vacunarme lo antes posible porque me di cuenta de que muchos de los miembros de mi comunidad no se estaban poniendo la vacuna. Entonces, cambié mi mentalidad para tratar de animar a otros a hacerlo”.

El personal y los voluntarios del departamento de salud instalaron cuatro estaciones alrededor de la iglesia. Manejadas por voluntarios bilingües principalmente del Vínculo Hispano, las dos primeras estaciones registraron a las personas, confirmaron sus citas y revisaron sus formularios.

Detrás de la iglesia, las enfermeras se acercaron carro tras carro, administrando las vacunas en una tercera estación mientras que en el fondo sonaba cumbia a través de altavoces cercanos. Cerca de la salida, el personal estableció una cuarta estación para monitorear a los vacunados en

caso de que tuvieran reacciones alérgicas.

Los voluntarios provenían de muchas organizaciones y comisiones del gobierno local, incluido el Equipo de Respuesta a Emergencias Comunitarias del Condado de Chatham (CERT), Chatham Literacy y la junta de salud del condado. Gómez Flores también se ofreció como voluntario después de recibir su primera dosis, y la mayoría, si no todo, del personal del Vínculo Hispano ayudó con el evento.

“Estamos muy emocionados de tener este evento para nuestra comunidad”, dijo Hannia Benítez, directora adjunta de la oficina del Condado de Lee del Vínculo. “Con suerte, este es un trampolín para que otras personas también se pongan la vacuna”.

‘Fue muy, muy estratégico’

Los preparativos para la clínica comenzaron hace unas semanas a principios o me-

diados de marzo, según los organizadores.

¿Y por qué tenerla en la Iglesia Católica Santa Julia?

“Simplemente parecía una “asociación natural”, dijo Zachary Horner, especialista en comunicaciones del departamento de salud.

Allí, los hispanos componen más del 85% de la congregación, por lo que la iglesia ofrece misas en español e inglés. También habían organizado varios eventos de autoservicio para la comunidad en el pasado, dijeron los organizadores, lo que hizo pan comido organizar la logística del evento.

“Fue muy, muy estratégico”, dijo Benítez, “porque todo el mundo sabe dónde está Santa Julia”.

“Santa Julia es, obviamente, una pieza central de la comunidad hispana”, dijo Horner, y agregó: “Ya habíamos tenido conversaciones y contacto con ellos durante la pandemia, así que ... en realidad, solo se trata de hacer una llamada y trabajar con el pastor allí y poner la bola en marcha”.

Y hace unas tres semanas, eso es exactamente lo que hicieron, según el padre Julio Martínez, quien dirige la Iglesia de Santa Julia.

“Salté ante la idea probablemente de inmediato”, dijo.

El papel principal de la iglesia es proporcionar el espacio para la clínica, dijo Martínez al News + Record.

“Quiero darles esa libertad, para que puedan tener la libertad de hacer esto una y otra vez, en cualquier momento, cuando lo necesiten aquí en Santa Julia”, dijo. “Nuestra propiedad está al servicio de la comunidad y en cualquier momento en que podamos estar al servicio de la comunidad, bueno, creo que es genial”.

El 21 de marzo, justo después de las misas, el personal del departamento de salud y del Vínculo Hispano instaló una mesa en las afueras de la iglesia

y registró a casi 200 personas en solo tres horas, según Benítez. El Vínculo también llevó a cabo otro evento de registro en Country Living Estates el 24 de marzo, y al mediodía del día siguiente, 317 personas se habían registrado para la clínica en Santa Julia.

“También llevamos a cabo alcance con las comunidades y con otras iglesias, por lo que no solo los feligreses de Santa Julia estaban siendo vacunados (el sábado)”, dijo Zelek. “Hubo múltiples eventos de divulgación en los vecindarios, particularmente en Siler City”.

‘No se detendrá ahí’

La clínica de vacunación masiva de Santa Julia no es el primer esfuerzo de acercamiento a la comunidad hispana que dirige el departamento de salud — y no será el último.

Además de esa clínica de vacunación masiva, el departamento de salud se asoció con la Guardia Nacional de Carolina del Norte para vacunar a 70 trabajadores y sus familiares en Brookwood Farms el 19 de marzo en Siler City. También transfirieron varias dosis a la clínica interna de Mountaire Farms para ayudar a vacunar a sus trabajadores, muchos de ellos hispanos.

Al 29 de marzo, aproximadamente el 6.8% de todas las primeras dosis administradas en el Condado de Chatham habían ido a los residentes latinos. Hace una semana, el 6.3% de las primeras dosis del departamento de salud se habían administrado a latinos, pero a partir del lunes por la noche, ese porcentaje saltó al 13.3%. La comunidad hispana representa aproximadamente el 12% de la población total de Chatham.

“Pero entonces no se detendrá ahí, por supuesto”, dijo Zelek. “El trabajo continuará”.

Se publicó primero el 31 de marzo del 2021.

¿Dónde me puedo poner la vacuna anti-covid en Chatham? Aquí hay algunas opciones.

Proveedor	Dirección	Vacuna(s)	Cómo hacer una cita	Qué llevar a la cita
UNC PRIMARY CARE AT CHATHAM	163 Medical Park Drive, Siler City	Moderna	Llame al 984-215-5485, visite yourshot.health o programe a través de su cuenta My UNC Chart.	Su tarjeta de seguro médico, si lo tiene. No es obligatorio. Tampoco se requiere identificación.
EL DEPARTAMENTO DE SALUD PÚBLICA DEL CONDADO DE CHATHAM	Depende	Moderna	Llame al 919-545-8323 entre 10 a.m. a 4 p.m. cada lunes a jueves o visite: bit.ly/3aoqmQF.	No se requiere identificación ni seguro médico.
PIEDMONT HEALTH SERVICES (SILER CITY)	224 S. 10th Ave., Siler City	Moderna	Si es paciente, llame a su centro médico. Si no es paciente, complete este formulario en línea: bit.ly/3twEpSw.	Su tarjeta de seguro médico y algún tipo de identificación, si los tiene. No son obligatorios.
PIEDMONT HEALTH SERVICES (MONCURE)	7228 Moncure Pittsboro Rd, Moncure	Moderna	Si es paciente, llame a su centro médico. Si no es paciente, complete este formulario en línea: bit.ly/3twEpSw.	Su tarjeta de seguro médico y algún tipo de identificación si los tiene. No son obligatorios.
SILER CITY PHARMACY	202 E Raleigh St, Siler City	Moderna	Llame al 919-663-5541 o complete este formulario: bit.ly/32vG8eJ (inglés).	Su tarjeta de seguro médico, si lo tiene.
WALGREENS (PITTSBORO)	321 East St, Pittsboro	Moderna	Visite Walgreens.com/ScheduleVaccine en línea (inglés) o llame al 919-542-1661 y oprima el “1”.	Su tarjeta de seguro médico y identificación.
WALGREENS (SILER CITY)	1523 E 11th St, Siler City	Pfizer	Visite Walgreens.com/ScheduleVaccine en línea (inglés) o llame al 919-663-2040 y oprima el “1”.	Su tarjeta de seguro médico y identificación.

CLÍNICA

Continuación de la página 1

y específicamente en la comunidad de Chatham”, dijo Arias sobre UNC la semana pasada. “... No podíamos simplemente dejarlos colgados (a las personas que se habían apuntado), así que decidieron, ‘Ya sabes, te prometimos algunas 150 vacunas. En su lugar, te daremos 150 vacunas de Moderna’”.

El personal comunicó rápidamente el cambio a los pacientes y otras personas que se habían apuntado, dijo Arias, pero algunos aún cancelaron sus citas debido a la decisión del estado. Al principio, alrededor de 100 personas se habían apuntado para su clínica. El jueves pasado, esta cifra había disminuido a cerca de 90 personas — aproximadamente el 80% de las cuales eran latinas, estimó Arias.

Sin embargo, 90 citas para 150 dosis

no habían estado muy lejos de la marca: la clínica también se había preparado para recibir a gente sin cita previa y, según la subdirectora de Vidas, Carolina Torres, había reservado una cierta cantidad de dosis solo para eso.

“Los médicos no quieren rechazar a nadie sin vacunarse”, dijo Torres al News + Record el miércoles. “Probablemente tendremos 50 vacunas más para las personas que no tienen citas”.

Sin embargo, resultó que la clínica no recibió mucha gente sin cita previa el sábado — tal vez solo una o dos, dijo Arias. Algunas personas que originalmente habían cancelado llegaron después de que terminó la clínica, agregó, pero no fue suficiente para abrir otra botella de vacuna. Las dosis restantes regresaron con UNC.

“Podrías sacar 10 de cada botella, y una vez que la abres, eso es todo”, dijo. “Lo usa todo o tira el resto”.

¿Y por qué la baja participación? Lo

más probable es que haya muchas dudas y desinformación sobre las vacunas, supuso Arias.

“Alguna gente tiene miedo”, dijo, y agregó: “Están pasando muchas cosas y ... culturalmente, al no estar a favor de las vacunas, mucha gente simplemente no quiere recibirla. Me dicen: ‘Bueno, ya sabes, no creo que pueda. Quizás más tarde’. No dan una respuesta específica. Hay mucha indecisión”.

Aunque un poco decepcionado con la participación, Arias dijo que la clínica funcionó “muy, muy bien”. Dijo que espera que la próxima clínica de vacunas sea mucho más exitosa — al menos, si Vidas tiene otra.

La semana pasada, Arias le dijo al News + Record que esperaba que la clínica del sábado no fuera la última de Vidas. Pero la decisión de continuar con las clínicas de vacunación recae en UNC, agregó, y la forma infalible de garantizar más clínicas — demostrar que la oferta no satisface la demanda — no

pasó como esperaba.

“Nos preguntábamos cómo sería otra clínica”, dijo. “¿Será lo mismo? ¿Será un poco peor? Sentimos que las personas que realmente quieren vacunarse son las que se están vacunando en este momento. Todos los demás, es una de esas situaciones en las que tienes que arrastrarlos al sitio de vacunación”.

Sin embargo, lo sabrán pronto, agregó, ya que Vidas necesita tiempo para correr la voz y llamar a los pacientes para programar vacunaciones. Llevarán a cabo una segunda clínica de vacunación el 15 de mayo para darles a los vacunados del sábado sus segundas dosis de Moderna.

“Ese sería el momento perfecto para comenzar otra ronda de vacunas”, dijo Arias. “Queda por ver lo que ellos (UNC) decidirán hacer. Yo, por supuesto, estaría abierto a ello. Incluso si solo distribuyéramos 10 vacunas, estaría abierto a ello”.

La comunidad llora la muerte de Ramón Hernández y pide justicia

POR VICTORIA JOHNSON
Personal del News + Record

SILER CITY — El tráfico casi se detuvo a lo largo de la autopista U.S. Hwy. 64 frente al Chatham Memorial Park el día después de la Navidad. Docenas de carros estaban estacionados donde podían encontrar espacio — algunos incluso en fosos, con sus ruedas suspendidas sobre el suelo.

Allí, a pesar del miedo frente al COVID-19 y las festividades, una multitud de personas se reunió para presentar sus últimos respetos a José Ramón Hernández Meija antes de su entierro.

“Desafortunadamente, asistí a varios servicios allí y diría que fue la mayor efusión que vi”, dijo Eliu Guzmán, subdirector de Jordan-Matthews de 2008 a 2011. “Tuvieron que detener el tráfico — la policía — hasta la (autopista) 64 para asegurarse de que la gente pudiera entrar, y apenas había espacio ... porque todos querían ser parte de eso”.

Hernández, de 28 años, murió el 20 de diciembre en el Centro Médico de UNC-Chapel Hill por múltiples heridas de bala en el torso. Su familia organizó varios servicios públicos, incluida un velorio el 23 de diciembre en Smith & Buckner Funeral Home y un sepelio el 26 de diciembre en Chatham Memorial Park.

Hernández era alumno de Guzmán en Jordan-Matthews y llegó a ser como parte de su familia. Mientras Guzmán y su familia vivían en Siler City, su hijo, Brandon, se hizo amigo del hermano menor de Hernández, Jonathan, y llegó a ver a Hernández como un hermano mayor. Él y su familia llegaron desde Florida para asistir al velorio y al entierro.

“Nos subimos a nuestro carro a la medianoche, manejamos toda la noche y llegamos a Carolina del Norte”, dijo. “Pudimos refrescarnos y todo, y luego fuimos directamente a la funeraria. No había ninguna manera de que no asistiéramos”.

‘Todo el mundo amaba a Ramón’

Familiares y amigos cercanos describieron a Hernández como un hombre optimista y amable con un impulso para ayudar a la gente — y ese es el tipo de persona que siempre había sido, dijo su hermana mayor, Tania.

“Él fue mi apoyo cada vez que pasé por momentos difíciles en mi juventud”, dijo. “... Fue de gran ayuda. Fue divertido. Él era cariñoso. Fue un gran bailarín. Era encantador. Él era todo eso”.

Para familiares y amigos, nunca fue “José”, su nombre legal; siempre fue “Ramón”,



Cortesía: La familia Hernández

Ramón Hernández (cuarto a la izquierda) y su familia posan juntos en su ceremonia de graduación en 2015. Asistió a UNC Pembroke.

nombrado por su papá.

Nacido en Tegucigalpa, Honduras, Hernández, sus padres y sus dos hermanos emigraron a Siler City a finales de los 90, según Tania. En ese momento, ella tenía 8 años; Hernández tenía 6 años. Crecieron en un vecindario de casas móviles. Para mantener a la familia, su madre trabajaba durante el día, mientras su padre trabajaba por la noche.

“Hemos vivido toda nuestra vida aquí en Siler City desde entonces”, dijo Tania. “Y fuimos a la escuela primaria (Siler City Elementary) aquí y a la escuela secundaria (Chatham Middle). Ambos éramos Jets. Los tres, todos jugamos para el equipo de fútbol con los Jets, y todos éramos centrocampistas. Todos ganamos nuestros premios con eso”.

Al crecer, Tania dijo que eran muy cercanos. Jugaban al fútbol juntos, compartían el mismo círculo de amigos e iban a los juegos de cada uno.

“Muchos dirían que — en los primeros años de eso — la gente pensaría que él y yo éramos novios”, dijo. “Así de cerca estábamos — como, siempre estábamos juntos”.

Asistir juntos a Jordan-Matthews High School, dijo, les trajo algunos de los “mejores años” de sus vidas. Hernández asistió de 2007 a 2011. Allí jugó fútbol para los Jets, completó mucho servicio comunitario y se unió al programa Scholars Latino Initiative (SLI), un programa de mentores de UNC-Chapel Hill, que lo ayudó a ingresar a UNC Pembroke.

“Era muy conocido”, dijo Tania. “Era muy querido. ...

Los maestros lo amaban. No diré que fue un estudiante sobresaliente, pero logró graduarse”.

Paul Cuadros, su director técnico de fútbol en J-M, dijo que Hernández tenía “una habilidad hermosa” y un “pie izquierdo devastador” como centrocampista izquierdo para Los Jets.

“No fue un abridor inicial en su primer año, pero desde ese momento en su segundo, tercer y cuarto año, dominó esa posición y también anotó un montón de goles para nosotros”, dijo. “... Para cuando Ramón se desarrolló y se convirtió en un veterano y un capitán en el equipo, estaba en pleno dominio de sus habilidades y de lo que quería hacer, y eso ayudó a llevar al equipo a la victoria”.

Como capitán en su último año, Hernández llevó al equipo a un campeonato de conferencia. Fue reconocido como uno de los mejores jugadores de toda la conferencia y toda la región; Cuadros también lo nominó para serlo en todo el estado. Sus habilidades le ganaron una beca para asistir a UNC Pembroke, donde también jugó fútbol.

“Todo el mundo amaba a Ramón”, dijo Cuadros. “... Ramón era el tipo de persona que estaba ansioso por aprender y estaba dando y quería dar. Creo que es una de las cosas que más recuerdo de él”.

Franklin Gómez Flores jugó fútbol con Hernández en la escuela secundaria y como un Jet. Corrió paralelo a Hernández como centrocampista derecho. Hasta el día de hoy, recuerda los coros profundos de “Los Jets” de Hernández.

Durante la escuela, dijo que siempre admiraba a Hernández. Fue el que sugirió a Gómez Flores que se postulara para SLI, lo que lo ayudó a asistir a UNC-Chapel Hill.

“(Su) impacto eterno, el mayor impacto, fue ser un buen modelo a seguir”, dijo Gómez Flores, quien en noviembre ganó un puesto en la Junta de Comisionados del Condado de Chatham. “Era alguien que querías ser. ... Muchos de nosotros realmente lo admiramos solo porque parecía completo. Quiero decir, era atlético. Él era social. Estaba bien articulado — con las mujeres, por supuesto, y en ese momento, nadie realmente entendía mucho cómo hablar con el sexo opuesto”.

Hernández se graduó de UNC-Pembroke en 2015. Cambió de especialización varias veces antes de decidirse por el trabajo social, lo que Tania dijo que su familia ni siquiera creía al principio.

Guzmán, su ex-subdirector de J-M, no estaba tan sorprendido. “Sabía que iba a hacer algo con la gente”, dijo. “... Esperaba que él hiciera algo como enseñar o algo así. Cuando hablamos, tenía un gran afecto por la gente y por ayudar a la gente”.

‘Queremos justicia’

Después de graduarse, Tania dijo que Hernández encontró trabajo en las Escuelas del Condado de Chatham como trabajador social en varias escuelas, incluida Jordan-Matthews. En 2016, también ayudó a Cuadros a entrenar a los Jets.

“Creo que tuvo un impacto

realmente bueno en el sistema escolar”, dijo Cuadros. “... Que los niños de Jordan-Matthews High School vieran a alguien como Ramon trabajando en el sistema escolar cuando lo conocían, y así lo habían visto crecer para volver y mirar el sistema escolar, fue un verdadero impulso para esos chicos”.

“Lo estaba logrando. Lo estaba haciendo muy bien por sí mismo”, agregó Tania. “... Creo que estaba en su mejor momento de 2015 a 2017”.

Pero en ese momento, sucedió algo y él perdió su trabajo, dijo. Aunque Tania y su familia lo animaron a volver al trabajo social, él comenzó a dedicarse al paisajismo. También se había establecido con su pareja, Cinthia Karina Rodríguez, y había formado una familia. Antes de morir, él y su padre tenían planes de crear una empresa de techado juntos.

Hernández conoció a su novia, Rodríguez, alrededor de 2016, mientras trabajaba en Jordan-Matthews. Ella había tenido ya un hijo pequeño, Ihan, que ahora tiene 4 años; unos años más tarde, tuvieron un hijo juntos, llamado Gael, que tiene 2 años. En junio de 2020, Rodríguez dijo que él le había dado un anillo de compromiso “de la nada” y le dijo que quería que se casaran.

“A él le dio miedo tener una responsabilidad así, pero cuando él convivió más tiempo con nosotros, él se iba encariñando con mi niño poco a poco”, dijo Rodríguez. “Él amaba a mi niño como si fuera de él. Me decía que ser padre para él fue lo mejor que le pudo haber pasado. Ya cuando llegó mi niño de él, fue más feliz”.

Según los Hernández, las autoridades no han encontrado ni arrestado a su presunto asesino, Sergio “Yovani” Rodríguez, quien también era hermano de su pareja. También les han dicho que los U.S. Marshals están ahora involucrados en la búsqueda. El alguacil de Chatham, Mike Roberson, dijo que su oficina ha estado buscando ayuda con otras agencias, pero no identificó cuáles.

Pero Tania dijo que le preocupaba que no lo encuentren.

“Me temo en el sentido de que él sea olvidado y que su caso siga así — sin respuestas y el tipo simplemente se va libre y no lo encuentran”, dijo. “No es que mi hermano dejara un gran legado; dejó un impacto en nuestra comunidad en el sentido de que nos importaba y lo extrañaremos, pero a veces, casos como este pueden quedarse atrás y realmente necesitamos y queremos encontrar al asesino. Queremos justicia para él”.

Se publicó primero el 7 de enero del 2021.

CRAVINGS

Continuación de la página 1

y las golosinas a la venta ofrecen a los clientes una mezcla bicultural.

Atrás, Escalante-Palacios hornea con su hermana Ángeles, a quien ella llama su “segunda mamá”, y con la mamá de Martínez, María, o “Mama Coco”. Al frente, Martínez saluda a los nuevos clientes y les da un pequeño recorrido por la tienda a los que lo desean.

“Me encanta hablar con todos, como alegrarles el día”, dijo Martínez. “Me encanta compartir esas publicaciones en las redes sociales, tomar fotos. Todos los que entran, les doy un pequeño recorrido por la tienda y les hago sentir como en casa”.

En la exhibición al frente, hay el “brownie perfecto”, muffins de strudel de manzana y barras de limón, pero también hay pan dulce. Entre los muffins y las barras de limón se encuentran las conchas de vainilla y chocolate.

Junto a un lote de galletas M&M, puede encontrar yoyos y a veces, también tienen bolillos. En otra parte de la tienda, los clientes pueden encontrar pasteles de cumpleaños y una variedad de trufas y macarrones.

Y eso tampoco es todo lo que planean ofrecer.

“Estamos tratando de poner comida aquí también, pero todavía no hemos llegado a ese paso”, dijo Escalante-Palacios, y agregó: “Pero en este momento, son principalmente pasteles y pan mexicano o pan hispano”.

También dijo que están buscando hornear chocolates, expandir sus opciones de café y vender creaciones de frutas frescas. También les gustaría agregar churros al menú.

“Los yoyos y las conchas son un gran éxito”, agregó. “Así que estamos tratando de ofrecer más de eso. Intentaremos poner orejas, chocoflan, flan regular. Estamos tratando de hacer mantecadas”.

Más allá de lo bicultural, Carolina Cravings también se ha vuelto bilingüe. Dentro de la tienda, la gente habla tanto inglés como español; muchos letreros también están en ambos idiomas y la mayoría de sus publicaciones en las

redes sociales transmiten mensajes en inglés y español. En varias publicaciones recientes de Facebook, la mitad de los comentarios están en inglés. La otra está en español.

Debajo de una publicación reciente sobre bolillos, una persona comentó en español: “Deliciosos esos. Saben como los mexicanos”.

Hasta ahora, Escalante-Palacios dijo que ella y Martínez han visto una mezcla de clientes provenientes de ambas comunidades, hispanas y no. Eso, dijo, tal vez haya sido el mayor cambio con respecto al antiguo Carolina Cravings, donde trabajó.

“Siente bien ver a muchas de estas familias venir porque no harían eso cuando solo fuera Carolina Cravings”, dijo Escalante-Palacios. “Y luego creo que nosotros haciendo la publicidad en ambos idiomas y la publicidad de nuestra familia trajeron más de la comunidad aquí, como de Sanford, de Siler City. ... Los hispanos vienen aquí por su café, por su cafecito en la mañana con el pan”.

Con una sonrisa, agregó: “Me gusta ver eso”.

‘Lo podemos probar’

El nuevo Carolina Cravings abrió por primera vez el 13 de febrero. Sin embargo, ambas propietarias pueden rastrear su asociación hasta una decisión rápida de conversar en su iglesia hace casi un año y medio.

Escalante-Palacios y Martínez, ambas de 23 años, nacieron en México. Desde un pequeño pueblo de Guerrero, Escalante-Palacios emigró a los Estados Unidos con su familia cuando tenía 10 años. Creció en Sanford. Asimismo, Martínez nació en Zacatecas, pero llegó a los Estados Unidos cuando tenía 11 años. Creció en Pittsboro.

Ambos asisten a la única iglesia hispana de Pittsboro, la Iglesia Bautista Misionera Roca Fuerte, y comenzaron a hablarse una a otra a finales de 2019.

“Solía verla todo el tiempo en la iglesia, pero nunca le hablaba”, dijo Escalante-Palacios. “Y luego (en 2019), fue entonces cuando comenzamos a hablar entre nosotros”.

Las dos también tenían conexiones a través de la repostería: la mamá de



Cortesía: Kim Hawks

Iliana Escalante-Palacios es la nueva copropietaria y panadera de Carolina Cravings. Ella dijo que las conchas de vainilla han sido populares entre los clientes.

Martínez trabajaba en Phoenix Bakery en Pittsboro, la empresa prima de Carolina Cravings. Le enseñó a Escalante-Palacios algunos consejos de recetas después de que ella comenzó a trabajar en Carolina Cravings a fines de 2019.

La pandemia lo puso todo en marcha. “Por lo que supe, en ese momento, es que el negocio no estaba funcionando tan bien debido a la pandemia, y la propietaria al mismo tiempo decidió buscar otra oportunidad fuera de ese negocio”, dijo Escalante-Palacios, y agregó: “Y ahí es cuando me dijeron: ‘Oye, no va muy bien, así que estamos tratando de cerrarlo’”.

Poco después, las dueñas anteriores de Carolina Cravings decidieron vender el negocio o alquilarlo — y fue entonces cuando se lo ofrecieron a Escalante-Palacios y a la madre de Martínez.

“Y ahí es cuando decidimos, ‘Oye, es una gran oportunidad. Tal vez podamos solucionararlo, ya sabes’”, dijo Escalante-Palacios.

“Mi mamá me lo contó”, agregó

Martínez. “... Ella no quiere la responsabilidad de ser dueña de un negocio. Dijo que nos iba a ayudar a hacerlo, pero no quiere eso sobre sus hombros. Ella pensó en nosotros”.

Las dos siempre habían soñado con ser dueñas de su propio negocio, así que una vez que surgió la oportunidad, la aprovecharon.

“Es una gran oportunidad”, dijo Escalante-Palacios, y agregó: “De hecho, estaba asustada porque vi el negocio durante la pandemia. Y estaba asustada, como, ¿y si no funciona, sabes? ¿Y si esto? ¿Y si eso? Pero (Martínez es) como, ‘Lo podemos probar’”.

Firmaron los contratos para el negocio el 8 de febrero y abrieron solo cinco días después a las 7 a.m., un día antes del Día de San Valentín.

“Nos tomó menos de una semana abrir, lo cual es increíble”, dijo Martínez riendo. “Yo digo como, ‘Nunca había trabajado tan duro en mi vida’”.

Han recibido mucho apoyo para llegar a este punto, dijeron, tanto de sus familias, las dueñas anteriores y la comunidad de Pittsboro en general.

“Aunque todavía estamos en una pandemia y la construcción continúa, la comunidad de Pittsboro ha sido un gran apoyo para todos, como Virlie’s (Grill) y toda la gente local”, dijo Martínez. “Ellos han estado compartiendo nuestras publicaciones, viniendo y asegurándose de que estemos bien y a ver el lugar. Disfrutan de todos los cambios que hemos hecho”.

Hasta ahora, ambas han disfrutado trabajando juntos, horneando golosinas y conociendo a gente nueva. A pesar de las preocupaciones sobre la pandemia y la construcción en la rotunda de Pittsboro, están contentas de haber corrido el riesgo. E incluso si no funcionó, o si no funcionará, ambas dijeron que simplemente encontrarían algo más y seguirían persiguiéndolo.

“No íbamos a detenernos aquí y simplemente dejarlo. Íbamos a buscar algo juntas también”, Escalante-Palacios, y agregó: “Lo comenzaremos y veremos cómo va. Si no funciona, podemos intentar otra cosa. Creo que eso es lo principal — solo de tener fe”.

Se publicó primero el 24 de marzo del 2021.

OPINIÓN

Opónganse a las propuestas de ley antinmigrante en Carolina del Norte

El 10 de abril de 2006, más de 5,000 personas de toda Carolina del Norte se unieron en Siler City para marchar en favor de una reforma migratoria. Quince años después, seguimos luchando por los derechos de los inmigrantes. Yo tenía 10 años durante la marcha de 2006, y a los 25 años todavía tengo que seguir luchando contra los esfuerzos antinmigrante. Además, yo trabajo con El Vínculo Hispano como la Gerente de Abogacía y Participación Cívica donde vamos a seguir luchando por la comunidad latina y la comunidad inmigrante.

Este año, hay varias propuestas de ley antinmigrantes avanzando bien rápido en la legislatura de Carolina del Norte y para prevenir que estas propuestas se hagan leyes, ¡tenemos que hacer algo!

Una de estas propuestas antinmigrante es la SB-101. Esta propuesta obligaría a los alguaciles de Carolina del Norte

a cooperar con y obedecer las órdenes de detención de ICE. Esta propuesta está siendo patrocinada por el senador Chuck Edwards, el senador Norman W. Sanderson y el senador Dany Earl Britt, Jr.. Todos ellos son del partido republicano.

La otra propuesta es la HB-62, la cual trabaja en conjunto con SB-101. La HB-62 permitiría las demandas en contra de ciudades o condados "santuarios" con políticas proinmigrantes. Los lugares que no cooperan con ICE serán considerados lugares santuarios, haciéndolos vulnerables a la posibilidad de muchas demandas. Debido a estas demandas, las localidades tendrán que usar recursos comunitarios para cubrir estas demandas, lo que significaría que los recursos no irán a la comunidad.

Si la SB-101 se hace ley, significa que el alguacil de tu condado será obligado a cumplir con las órdenes de detención de ICE aunque ellos anteriormente no cumplían con las órdenes. Esto causará un aumento de tensión dentro de la comunidad. Con un aumento de los encarcelamientos y deportaciones, esto llevará a que más familias sean separadas. La SB-101 solo causará mucho sufrimiento para nuestra comunidad.

Tenemos que darnos cuenta de que las leyes migratorias no son solo un problema federal, también son un problema local y estatal. Tenemos muchos representantes electos en Carolina del Norte tratando de causar caos en nuestras comunidades. Por eso es importante estar informados de lo que sucede en el estado.

Una manera de detener propuestas antinmigrantes es elegir representantes que estén a favor de la comunidad inmigrante para reemplazar a los representantes que son antinmigrantes. Tenemos que votar. Tenemos que postularnos para cargos públicos. Tenemos que movilizarnos. Necesitamos hacer que nos escuchen nuestra voz. Porque si no reemplazamos a estos representantes en la legislatura, ellos seguirán presentando propuestas antinmigrantes.

Un buen ejemplo de esto es el representante Ricky Hurtado del Condado de Alamance. Ricky Hurtado ganó las elecciones contra el representante Stephen Ross, que fue un representante desde el 2013.

En el pasado, Ross había votado a favor de propuestas antinmigrantes. Lo que significa es que, si Hurtado no hubiera ganado las elecciones,

la SB-101 tendría un voto más a su favor. Pero, el representante Hurtado es el que ganó y él se ha opuesto a la SB-101 y la HB-62. Además, el Rep. Hurtado ha patrocinado una nueva propuesta de ley, la HB-311, la cual permitiría a los inmigrantes sin documentos obtener una licencia de conducir. Por eso son tan importantes las elecciones locales. Por eso es importante saber lo que está pasando a nivel local.

Otro gran ejemplo para nuestra comunidad es Franklin Gómez Flores (mi hermano) quien fue el primer Latino elegido como comisionado del Condado de Chatham este noviembre. Esto es un avance, pero necesitamos más representación en todos niveles.

Quieres ayudar, pero ¿no sabes cómo? Bueno, hay varias maneras de demostrar tu apoyo a la comunidad inmigrante.

Puedes llamar a tu representante en la Asamblea General, tu alguacil y el gobernador para decirles que no apoyas la SB-101 y la HB-62. Puedes firmar una petición. Puedes donar a organizaciones que apoyan a los inmigrantes. Puedes unirte a organizaciones de base ("grassroot organizations") hechas de miembros de la comunidad que están poniendo

el tiempo y el esfuerzo todos los días para apoyar la comunidad inmigrante.

Puedes ayudar registrar a las personas para votar. Puedes tener conversaciones sobre la importancia de votar. Si no tienes tiempo, hasta puedes compartir diferentes publicaciones en las redes sociales para ayudar a difundir la noticia. ¡Hay muchas y varias formas en las que puedes mostrar su apoyo!

Incluso, el pasado 16 de marzo, toda la oficina de El Vínculo Hispano participó en una demostración donde más de 60 carros condujeron alrededor de la Asamblea General en Raleigh bocinando para que los representantes supieran que estamos en contra de estas propuestas de ley.

Ahora ya sabes un poco más sobre lo que está pasando localmente y cómo puedes participar para ayudar. ¡Espero que te unas a nosotros!

María Gómez Flores es la Gerente de Abogacía y Participación Cívica del Vínculo Hispano. Ha vivido en Siler City desde que era pequeña. Ella está interesada en la ciencia política y ayudó a su hermano, Franklin Gómez Flores, cuando se postuló para el Comisionado de Chatham.

Subamos nuestras mangas por nuestras familias

Mientras hablaba, en mi mente se formaba la imagen de mi padre luchando para que el oxígeno llegara hasta sus pulmones. Apenas podía pronunciar dos sílabas. Yo estaba preocupado. Mi padre estaba tratando de comunicarme que tenía COVID.

Me sentí impotente. No había nada que pudiera hacer para ayudarlo. Mi padre vive a 2,000 millas de distancia en una ciudad de Colombia. Ni mis hermanos ni yo podíamos viajar ya que todos los aeropuertos de Colombia estaban cerrados al mundo. E incluso si pudiera, ¿qué haría? No tengo formación médica y mi presencia solo sería un estorbo.

El COVID se había vuelto personal. Se volvió aún más personal cuando en diciembre pasado una querida amiga mía falleció debido a esta pandemia. Mi padre sobrevivió. Ella no.

Mientras me preparaba para recibir la primera dosis de la vacuna Moderna contra el COVID el viernes pasado, pensé en mi amiga y en mi padre. Si esta maravilla de la

ciencia y la tecnología modernas hubiera estado disponible hace tres meses, ella la habría tomado y estaría aquí con nosotros y con sus estudiantes. Mi padre no habría tenido que sufrir solo en su casa, rodeado solo por la televisión y periódicos.

Me sentí culpable porque yo tendría el privilegio de ser inoculado contra este virus mortal mientras ellos no. Pero también me sentí emocionado porque esto significaba que la normalidad se estaba acercando. Significaba que nuestros estudiantes, mis estudiantes, regresarían a nuestras escuelas todos los días de la semana y mis propios hijos no tendrían que preocuparse por mi salud. También me daría la oportunidad de mostrarle a la comunidad lo seguras que son las vacunas contra el COVID.

Desafortunadamente, la información falsa ha prevalecido en estos tiempos de pandemia. Las redes sociales como Facebook, Twitter, TikTok, WhatsApp, entre otras, han amplificado las falsedades y las mentiras que han disminuido la

confianza en la ciencia. Por ejemplo, mi madre, que tiene 67 años y le extirparon una parte del pulmón hace dos años, se mostró resistente a vacunarse porque sus amigos y familiares le dijeron que no era seguro, que causaba otras enfermedades.

Varios de mis alumnos me han dicho que sus padres no piensan en recibir la vacuna porque nadie sabe qué contiene. He escuchado informes de que algunas personas creen que las vacunas las harán infértiles. Incluso en California, un grupo contra las vacunas interrumpió un evento de vacunación alegando una serie de razones sin validez. Estas falsedades pueden tener graves consecuencias en nuestras comunidades, especialmente entre las minorías.

Los afroamericanos y los latinos se han visto afectados de manera desproporcionada por el COVID-19. Un alto porcentaje se ha enfermado, ha sido hospitalizado y ha muerto de esta enfermedad debido a la falta de seguro médico, bajos ingresos, trabajos de alto riesgo y racismo

estructural. Debemos hacer todo lo posible para llegar a ellos y proporcionarles las vacunas que les permitirán volver a trabajar, estudiar y vivir con seguridad.

Como latino, sé que nuestra comunidad confía en los maestros. Si ven que los maestros tomamos la vacuna con confianza, se sentirán seguros. Confiarán en la vacuna y la ciencia. Estarán más dispuestos a recibir la vacuna cuando sea su turno. Dejarán a un lado sus reservas. Eso es lo que tenía en mente cuando recibí mi dosis. Quería mostrarles a nuestras familias que las vacunas son seguras y que nos llevarán a la normalidad.

Subamos nuestras mangas por mis estudiantes, nuestras familias y nuestra comunidad.

Alirio Estévez es maestro de Inglés como Segundo Idioma (ESL) en Siler City Elementary School. Recibió su primera dosis de la vacuna Moderna el 26 de febrero con el Departamento de Salud Pública del Condado de Chatham en Pittsboro.



Cortesía: Peyton Sickles

Alirio Estévez, de 51 años, recibe su primera dosis de la vacuna Moderna en Pittsboro el 26 de febrero. Denise Jones, la enfermera de la preparatoria de Northwood y Chatham School of Science & Engineering, administra la inyección.

Cómo la deportación de mi padre cambió mi vida

Tenía unos 7 años cuando el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas se llevó a mi padre.

Fue el día antes de su cumpleaños en nuestra casa en Concord, no lejos de Charlotte. Mi mamá había planeado una fiesta sorpresa para él y para mi hermana ya que comparten el mismo cumpleaños. Mi mamá compró unas nuevas botas de cuero y pantalones de mezclilla azul para que mi papá los usara en su día especial. Yo estaba tan emocionada. No podía esperar más para probar el pozole y los tacos dorados que mi mamá seguramente haría para esta ocasión especial.

Mi papá normalmente se preparaba para trabajar alrededor de las 6 de la mañana. Él era dueño de un negocio que todavía está abierto hoy y ahora es propiedad de un amigo de la familia. Mi papá pagaba impuestos y contribuía a la sociedad. Algunos dirían que era "uno de los buenos". (Como si la noción de inmigrantes buenos y malos fuera válida). Como si los inmigrantes no fueran seres humanos también. Pero incluso ser "uno de los buenos" no fue suficiente.

Esa mañana, cuando mi mamá puso a dormir a mis primos que ella cuidaba, alguien tocó la puerta.

"Somos la policía", dijeron. Asustada, mi mamá abrió la puerta. Cuando mi mamá se dio cuenta de lo

que había sucedido, ya era demasiado tarde. Podía ver a mi padre esposado a través de nuestra puerta abierta.

"Tenemos que mirar alrededor", dijo el hombre.

Con lágrimas en los ojos, mi mamá accedió.

Él entró a nuestra casa y cada paso que dio se sintió como un clavo más en el ataúd del sueño americano de mis padres.

Luego se detuvo. "No se preocupe, señora", le aseguró a mi mamá, "no la vamos a llevar". El oficial podría haberse llevado a mi madre como parte de algo que les gusta considerar como "colaterales", o inmigrantes indocumentados que no fueron los objetivos originales de ICE pero que son arrestados de todos modos.

Pero, ¿cómo puedo agradecer al mismo oficial que se llevó a mi papá por dejarme quedar con mi mamá?

Ciertamente no sería la primera vez que dejarían a un niño/a sin sus padres. La actriz Diane Guerrero, por ejemplo, fue separada de sus padres a los 14 años y se quedó sola. Nadie vino a buscarla. Ningún funcionario del gobierno se aseguró de que tuviera a alguien que la cuidara. Desafortunadamente, esta es la realidad para muchas personas en nuestro país.

Mientras el oficial olfateaba todos los rincones de la casa, llegó a nuestra habitación. Primero, apuntó con una linterna a los ojos de mi hermana y luego apuntó a los míos. La luz me cegó como si me advirtiera que mantuviera los ojos cerrados. Y luego se fueron.

Mi mamá nos apresuró a mi hermana y a mí a prepararnos para la escuela como si mi vida no se hubiera hecho pedazos como un espejo roto. Detuvieron a mi papá en una prisión de Atlanta y luego lo deportaron. Tuvimos la oportunidad de verlo una vez más antes de que lo enviaran de regreso.

Durante los siguientes tres años, permanecimos en Estados Unidos sin mi padre. Mi madre se hizo cargo del negocio mientras trabajaba en un mercado de pulgas los fines de semana. Mi hermana y yo también teníamos trabajos para ayudar a mi mamá. Nos despertamos todos los fines de semana a las 4 de la mañana para llegar al mercado antes que los clientes. Vendía chicharrones. Mi hermana vendía ropa. Fuimos niñas obligadas a convertirnos en adultos a una temprana edad.

Cuando volví a ver a mi padre — en México — tenía 9 años. Mi hermana no podía ir porque ella también era inmigrante. Mis padres la habían traído a los Estados Unidos cuando tenía 3 años. Pasé todo el verano en un rancho llamado "Valle de Vázquez — Los Hornos" y me enamoré.

Entonces, decidí que quería vivir en México con mi papá y reunir a mi familia. Contra los deseos de mi hermana, convencí a mi mamá de que se fuera y lo hicimos. Sin embargo, la separación familiar es algo que no puedes ignorar tan pronto como te reúnas.

En las noticias, es posible que hayas visto informes de historias en las que las familias se reúnen, pero un niño/a no reconoce a su mamá o papá. Me

he separado de mi familia dos veces. Primero, cuando se llevaron a mi papá, y luego cuando tomé la difícil decisión de irme de México y perseguir mi sueño de convertirme en periodista en Estados Unidos.

En las palabras de Diane Guerrero, "los amaba y los extrañaba (a mis padres) tanto como ellos a mí, pero hablar con ellos era un recordatorio de todo lo que estaba desesperada por olvidar".

A veces, siento resentimiento por mis padres y, por muy tonto que parezca, es verdad. A veces desearía que fueran estadounidenses para que pudieran estar en los Estados Unidos conmigo. Pero otras veces me alegro de tener estas experiencias conmigo. Me mantienen con los pies en la tierra y consciente de las muchas injusticias que existen hoy en día.

Separar familias trae mucho trauma. Hay momentos que mis padres y yo nunca pudimos compartir: baile de graduación, graduaciones, mudanza a la universidad e incluso algo tan simple como una taza de té cuando te sientes mal. Sé que la segunda vez fue mi decisión de irme, pero como algunos de mis ancestros, decidí irme por una vida mejor y más segura.

Esto es para todos los niños y niñas que se sienten perdidos e incompletos después de ser separados de sus familias. En las palabras de Dolores Huerta, "Sí, Se Puede".

Patsy Montesinos es parte del equipo de La Voz de Chatham. Vive en Chapel Hill y es una estudiante de último año en UNC-Chapel Hill.



PATSY MONTESINOS
Personal del News + Record

OPINIÓN

Mi historia: No me rindo

Mi nombre es Lendy A. Cerna Carias. Tengo 27 años.



LENDY CERNA CARIAS
Columnista invitada

Nací en Guatemala el 4 de octubre de 1993. Mi mamá se mudó a los Estados Unidos en 1994. Fue extremadamente difícil para ella porque me dejó con su hermana, lo cual fue difícil para los dos. Tuve que aprender a vivir mi vida sin mi mamá. Mi madre decidió irse porque quería una vida mejor para mí. Quería darme las cosas que no podía proporcionar durante mi primer año de vida.

Mi madre tardó casi dos meses en llegar a Estados Unidos. Tuvo que caminar desde Guatemala hasta la frontera de Arizona. Caminó dos días en el desierto sin comida ni agua. Algunas galletas con mantequilla de cacahuate fueron la única cosa que comió. Me dijo que tenía que beber agua de un charco de agua fangosa, y era asqueroso porque el aguaapestaba y oía a "zor-rillo".

Mi madre nadó a través de un río llamado "Bravo" a lo largo de la frontera. Al cruzarla, se subió a un camión grande que transportaba a mucha gente y viajó con 30 hombres, mujeres y niños. Mi mamá dijo que era difícil respirar, pero llegaron a Arizona. Después de eso, estuvieron dentro de una casa abandonada donde se escondieron durante semanas hasta que fuera seguro salir. La trasladaron a una camioneta junto con el resto

de hombres, mujeres y niños. Condujeron durante cinco días y, mientras viajaban, se detuvieron en cada estado para dejar que la gente se bajara. A mi madre, que fue la última en irse, la dejaron en Greensboro y mi padre la recogió.

Una vez que mi madre llegó a Carolina del Norte, me llamó todos los días. Mi madre me enviaba todo tipo de "regalitos" como ropa, juguetes, chocolates y dinero. Mi madre quería hacerme saber que no se había olvidado de mí y que quería hacerme feliz. Trabajó duro para enviarme esas cosas y aprecié todo lo que hizo por mí.

Cuando era una niña pequeña, crecí con las hijas de mi tía. Solía escucharlos llamar a mi tía "mamá", así que yo también lo hacía. Cuando vivía con mi tía, ella siempre se aseguraba de que yo fuera feliz. Mi tía hacía más por mí que por sus hijas porque se compadecía de mí ya que yo estaba sola. Crecer fue muy difícil para mí. Cada vez que había una actividad en mi escuela, estaba triste porque miraba a mi alrededor y veía a todos los padres en la escuela apoyando a sus hijos mientras yo no tenía una madre ni un padre que vinieran por mí. El único apoyo que tuve de mi madre fue el dinero. Ella me enviaba dinero para gastos escolares y necesidades personales.

En Guatemala hay que pagar para asistir a la escuela. Si no puedes pagar los gastos escolares, no obtienes una educación. Por eso, muchos padres migran con sus hijos a los Estados Unidos. Quieren brindar una vida mejor a sus hijos y familias. En los Estados

Unidos, hay más oportunidades y más trabajos. Por eso valoro la educación que recibí aquí y las oportunidades laborales que se me han brindado. Las personas que migran no se mudan a Estados Unidos simplemente porque quieren; lo hacen porque quieren un futuro mejor para sus hijos.

Mi abuela se convirtió en madre soltera de 10 hijos cuando mi abuelo se suicidó. Mi madre empezó a trabajar cuando tenía 10 años para mantener a mi abuela y sus hermanos. Cuando mi madre me tuvo, se dio cuenta de que quería una vida mejor para mí, por eso decidió mudarse a los Estados Unidos cuando yo tenía un año. Algunas personas no se dan cuenta de lo difícil que puede ser dejar atrás a sus seres queridos y no saber si los volverás a ver. Mucha gente pierde la vida tratando de venir a este país.

Los inmigrantes sacrifican mucho para intentar de dar a sus familias una mejor calidad de vida. Un ejemplo perfecto: en junio de 2019, la patrulla fronteriza encontró los cadáveres de un padre salvadoreño y su hija en el río Grande. Se habían ahogado cuando intentaban cruzar el río hacia Texas. Padre e hijo se abrazaban en el agua. Murieron aterrorizados por perderse el uno al otro.

Mi madre quería traerme de la misma manera, pero debido a los peligros que encontró al migrar, mis padres decidieron solicitar mi residencia. Me tomó años para estar finalmente con ellos nuevamente, pero no sufrí como lo hicieron mi madre y otros inmigrantes. En mayo de 2011, mis padres finalmente me llevaron a Estados Unidos. Experimenté lo que

se sentía volar en un avión por primera vez; estaba tan asustada pensando que estaba a muchas millas del suelo y que experimentaría un mundo completamente diferente en los Estados Unidos. Fue difícil para mí acostumbrarme a una nueva vida. Tuve que empezar de nuevo, empezando por aprender el idioma, la cultura, diferentes alimentos, leyes, educación, entorno e incluso hermanos. Todo era tan diferente a la cultura de mi país.

La parte más difícil para mí fue acostumbrarme a ir a la escuela y aprender a vivir con mi nueva familia. Mis hermanos no estaban acostumbrados a tenerme ahí; había muchas diferencias entre nosotros. Fuimos criados por diferentes personas y crecimos en diferentes culturas. Tuvimos que aprender a entendernos y vivir juntos. Tenía muchas cosas a las que acostumbrarme.

Cuando el verano estaba llegando a su fin, mi madre me animó a inscribirme en la preparatoria. Tenía mucho miedo de empezar la escuela porque no sabía qué esperar. Prefería trabajar, pero mi madre tenía planes diferentes para mí. Me inscribí en clases de ESL mientras asistía a la preparatoria y, después de dos años, recibí mi diploma.

En julio de 2013, me mudé de la casa de mis padres a vivir con mi novio, que ahora es mi esposo. Formamos una familia. En mayo de 2014, mi vida cambió: me convertí en madre de una hermosa niña. Estaba llena de emociones mixtas. En 2017, trabajé para Duke Energy en Charlotte. Solía conducir dos horas por la mañana y dos horas por la tarde. Yo era una

constructora de andamios y también traducía para mis compañeros de trabajo. En ese momento pensé que el dinero lo era todo. Pensé que todo lo que quería era poder darle a mi hija una vida mejor, pero estaba equivocada. Estuve a punto de perder a mi familia porque no pasaba tiempo con ellos. Surgieron problemas debido a mi falta de atención. Siempre estaba demasiado cansada para pasar tiempo de calidad con mi familia o ocuparme de mis responsabilidades diarias porque trabajaba largas horas todos los días de la semana.

En enero de 2019, comencé a trabajar en Telamon Head Start como asistente del centro y todo cambió. Me di cuenta de que no se trataba solo de dinero; se trata de pasar tiempo con mi familia y hacer algo que disfruto. Puede que no gane mucho dinero, pero me encanta venir a trabajar todas las mañanas, ver todas esas caritas sonrientes y saber que estoy impactando vidas.

Mi meta es ser un ejemplo para mi familia. Quiero mostrarles que el trabajo duro vale la pena, que nunca deben renunciar a sus sueños y seguir esforzándose porque algún día los cumplirán. Tengo mucha gente que me empuja a volver a la escuela y continuar mi educación. Mi hija es mi mayor motivación y quiero ser un buen modelo para ella. Algún día espero escucharla decir: "Quiero ser como mi mamá", igual que digo de mi propia madre.

Lendy Cerna Carias es una asistente en Telamon Head Start, un programa de educación temprana y apoyo familiar en Siler City.

En honor a la pintora que me inspiró

Jocelyn Lopez-Mejia pintó esta pieza, 'Frida Catrina', el 22 de noviembre de 2019 usando pintura acrílica.

Cortesía: Peyton Sickles



Esta pintura representa mi cultura y la persona que me inspiró a pintar desde que era una niña pequeña. Frida Kahlo ha sido una gran inspiración para mí y ver sus obras de arte me motivó a pintar como ella. Decidí pintar algunos eventos de su vida en su rostro, cuello y cuerpo. Para honrarla, decidí pintarla al estilo del Día de los Muer-

tos con pintura facial. El Día de Muertos es una tradición y fiesta mexicana que honra a los muertos y celebra su vida.

— *Jocelyn Lopez-Mejia, una estudiante de tercer año en Jordan-Matthews High School. En 2019, ganó el premio 'Estudiante artista del año'.*

Es tiempo de abrir tus alas y empezar a volar

En nuestra clínica de Siler City ofrecemos servicios de salud mental y uso de sustancias. También atendemos pacientes con depresión, estrés y ansiedad en un ambiente bilingüe.

Llámanos al (919) 688 7101 y pregunta cómo obtener una cita virtual.

Tres culturas en una persona

Mi identidad como latina solo se hizo clara en mi último año de preparatoria, cuando tuve que describirle a las universidades quién era yo.

Al crecer en Sanford, viví en un vecindario predominantemente blanco, fui a una escuela predominantemente blanca y el español no se usaba realmente en nuestra casa.

Siempre habrá presión para conformarme a una identidad, y como una joven peruana, puertorriqueña y estadounidense — y inmigrante de tercera generación — sentí esta presión constantemente. Algunos de mis compañeros me decían que yo no era el mismo que los otros hispanos ya que yo no encajaba con su idea de lo que debería ser un hispano. Sí, me gusta leer literatura clásica. Sí, me gusta la música de los 80, y sí, me gusta ver "Star Wars" con mi papá. Pero, me encanta bailar, mi plato favorito es el lomo saltado y me gusta el reggaetón también.

Durante esos tiempos, me uní al NC SLI (Scholars' Latino Initiative), que ahora es LatinxEd. LatinxEd es una iniciativa educativa en Carolina del Norte que brinda apoyo específico durante varios años a estudiantes latinos y sus familias inmigrantes que luchan por obtener una educación superior y mayores oportunidades. De sus talleres y con su ayuda, aprendí que, aunque podría sentirme desconectada de mis raíces hispanas, mi experiencia no era diferente a las de otras. Las experiencias que he vivido no me hacen menos latina.

Ahora sé que debido a que estoy atrapada entre dos mundos, tengo un sólido sentido del individualismo y puedo vivir en los matices culturales del gris. Me doy cuenta de la bendición que es experimentar tres culturas en una vida.

Además, he tenido la suerte de vivir con mi abuela, Maru. Ella ha jugado un papel en ayudarme a formar una fuerte conexión con mis raíces hispanas. Ella me enseñó una gran parte de mi cultura y herencia peruana. Como la teníamos en nuestra casa, mi hermana y yo experimentamos el español peruano (el mejor dialecto, según mi abuela), probamos el arroz chaufa y escuchamos sus historias de Perú sobre nuestra familia. Ahora, mi nivel del español ha aumentado mucho desde que practiqué con ella. Entiendo las conversaciones en español, pero solo respondo en inglés — algo en lo que estoy trabajando.

Ahora sé que debido a que estoy atrapada entre dos mundos, tengo un sólido sentido del individualismo y puedo vivir en los matices culturales del gris. Me doy cuenta de la bendición que es experimentar tres culturas en una vida.

Como me decía mi abuela: "Nunca olvides de quién eres. Asegúrate de tener carácter y hacer lo correcto".

La pasante del News + Record, Olivia Rojas, es parte del equipo de La Voz de Chatham. Es estudiante de segundo año en UNC-Chapel Hill y vive en Sanford.

SÍGANOS EN FACEBOOK



Use la cámara de su teléfono para escanear el código a la izquierda y dirigirse a nuestra página de Facebook.

Si tiene una pregunta o quiere compartir una noticia, contáctenos en victoria@chathamnc.com o por Facebook Messenger.

Puede encontrar más historias, noticias y videos en nuestro sitio web: bit.ly/3s7zp59.

CHATHAM 250

Continuación de la página 1

e interpretación al español para sus eventos y proyectos. También ofrecerá eventos diseñados específicamente para la comunidad hispana, con la ayuda de varios residentes latinos de Chatham.

Lendy Carias, una inmigrante guatemalteca, es una de los tres copresidentes de Chatham 250. Desde el año pasado, ella y Pollan han trabajado para incluir a la comunidad hispana y planificar eventos dirigidos específicamente a los residentes latinos. Juntas han elaborado planes para un campeonato de fútbol en el otoño, una caravana y varios proyectos para contar las historias de la comunidad hispana.

“La comunidad puede participar y puede crear sus propios equipos de fútbol”, dijo Carias. “Y luego vamos a tener dos días de juego”.

Pero según Pollan, los planificadores de Chatham 250 todavía están buscando cómo planificar el campeonato de una manera segura durante la pandemia.

Las celebraciones cerrarán con la caravana el 23 de octubre. La pandemia les impide organizar un gran festival, dijo Pollan, por lo que en su lugar planean invitar a la gente a decorar sus carros, tal vez con las banderas de sus países, y manejar por Siler City celebrando juntos de manera segura.

Otros eventos de Chatham 250 para toda la comunidad también serán accesibles para la comunidad hispanohablante del condado, dijo Pollan. La mayoría de los materiales de Chatham 250 estarán disponibles en español, y sus eventos, tanto presenciales como virtuales, tendrán traductores de español disponibles.

“Hemos presupuestado una cantidad significativa de fondos para la traducción”, dijo, y agregó: “Queremos que todos los que quieran participar puedan participar”.



Renee Paschal (izquierda), el Dr. Carl E. Thompson y Lendy Carias (derecha) son los tres copresidentes de Chatham 250. Asistieron a la fiesta de cumpleaños del Condado de Chatham — o el Día de la Fundación — el 10 de abril.

Cortesía: Kim Hawks

El primer evento — el Día de la Fundación — tuvo lugar el 10 de abril en Pittsboro como un evento de autoservicio. Celebró el día en que la ley que establece el Condado de Chatham entró en vigor (el 1 de abril) con nueve estaciones que se enfocaron en la historia y la comunidad.

El “evento” principal de la celebración, sin embargo, es la Experiencia de Pasaporte de Chatham 250. Los participantes recibirán un mapa con una lista de 15 a 20 actividades bajo cada uno de los cinco “temas de celebración”, que incluyen Artes Creativas, Comunidad y Diversidad, Crecimiento y Cambio, Agricultura y Medio Ambiente Natural.

Este “evento” terminará el 23 de octubre.

“La idea es que te permita experimentar diferentes partes del condado

de Chatham”, dijo. “Por ejemplo, tenemos ‘Come en un restaurante en el que nunca has estado’, por lo que la forma en que lo estructuramos es completamente accesible para donde vivas, y cualquier tipo de recursos que tengas, y en cualquier idioma hablar”.

El condado distribuirá copias impresas de los mapas a todos los estudiantes del distrito escolar. También se pueden descargar los mapas en el sitio web de Chatham 250. Las personas que completen al menos 10 actividades para un tema de celebración pueden ganar una bolsa de regalos. Regístrate para la Experiencia de Pasaporte aquí: bit.ly/2QcHHvQ.

Más allá de algunos breves eventos, el Chatham 250 dejará un impacto que durará. Se creará un archivo histórico dedicado a la comunidad hispana

de Chatham durante los últimos 50 años.

“No hay historia registrada actualmente de la comunidad hispana del condado de Chatham”, dijo Pollan. “Hay piezas pequeñas, pero no hay una colección dedicada, y nuestra capacidad para volver atrás y recordar la historia es realmente importante cuando pensamos en la memoria y cuando pensamos en la reconciliación. Si no tenemos nada archivado, no se puede hacerlo en el futuro”.

Para lograr esto, Pollan reunió un comité de contenido histórico lleno de historiadores y residentes interesados del condado, incluido Paul Cuadros, director técnico de fútbol masculino de Jordan-Matthews. Escribió sobre la migración hispana al condado de Chatham en su libro, “A Home on the Field” (“Una casa en el campo deportivo”), que sigue a la creación de Los Jets, un equipo de fútbol predominantemente latino en Jordan-Matthews.

“Estoy en el comité que está analizando cómo han cambiado las cosas en el Condado de Chatham, en términos de población, y luego específicamente dentro de eso, cómo los hispanos o latinos han sido parte de eso”, dijo Cuadros. “Como parte de ese comité, he estado trabajando en una exhibición de Los Jets o en artefactos para la gente de historia”.

Aunque es una historia bien conocida, Cuadros dijo que espera que la exhibición brinde contexto y ofrezca una historia más allá de la migración hispana al condado en los años 90. El comité también espera recopilar historias individuales de varios miembros de la comunidad.

“Es muy difícil reunir estas cosas, y cuando se trata de la comunidad latina, existe una barrera del idioma”, dijo Cuadros. “... Este es un esfuerzo importante para que esto quede registrado y para garantizar que la historia sea parte de la historia general y que nadie quede fuera”.

Se publicó primero el 4 de febrero del 2021.

Nuestra Misión

School of the Arts for Boys Academy

(SABA) empodera y CONSTRUYE a niños diversos culturalmente y lingüísticamente para que sean alumnos fuertes, creativos y académicos, pensadores críticos y líderes comunitarios a través de una educación culturalmente responsiva y basada en las artes.

SABA reconoce que los niños con mayor frecuencia son físicamente activos y competitivos, y necesitan formas de usar su competitividad y energía para motivarlos académicamente a través de las artes y otras actividades extracurriculares. SABA creará un entorno que no sólo enseñará a los niños pequeños a sobresalir académicamente y perseguir sus propios intereses, sino que también permitirá que los niños aprendan a su propio ritmo, a su manera, convirtiéndose en jóvenes prósperos para las generaciones que vendrán.



SABA

ESCUELA DE ARTES PARA NIÑOS ACADEMIA

APERTURA OTOÑO 2021

Ubicado en el condado de Chatham

Sirviendo a los niños locales y en los condados circundantes

Programas/Servicios:

- Durante el año escolar académico 2021-2022 los niños de 3° al 5° grado (la escuela agregará un grado cada año y atenderá a los grados 3° a 12° a plena capacidad)
- Integración de las artes en todas las áreas de contenido (visual, musical, danza, teatro, y medios)
- Artista en residencia
- AVID
- Atletismo
- Enseñanza gratis
- Transporte gratuito
- Desayuno, almuerzo y bocadillos gratuitos
- Campamento de verano gratuito de seis semanas
- Oportunidades de enriquecimiento
- Actividades trimestrales de participación familiar
- Proporción de alumnos por maestro 1:18 (3er grado 1:15)
- Recursos y apoyo de salud mental
- Actividades extracurriculares
- Programa de mentores

Socios de SABAs:

NC A&T
NCCU
The Arts Based School
Chatham Park
YMCA
NC Arts Council
Chatham Arts Council

Valencia Toomer

Fundadora y Jefa de la escuela

PO Box 1721 Pittsboro, NC 27312

Correo electrónico: SchoolOfTheArtsForBoysAcademy@gmail.com

SABAacademy.org

919-548-0229

Síganos en las redes sociales:

@School of the Arts for Boys Academy – SABA

@SabaAcademyKings



www.SABAacademy.org | (919) 548-0229



LIGAS

Continuación de la página 1

esos muchachos, ‘Ustedes están llevando la bandera por nosotros. Queremos que los niños te admiren. Queremos que nuestros hijos se esfuerzen por esto’.”

Los equipos masculinos sub-17 y sub-15 ya eran equipos bien establecidos en la Chatham Soccer League, pero en esta liga terminaron “excluidos” y sus equipos se iban a disolver, según Morgan. Entonces entró el Siler City FC — los recogió, registró los equipos en U.S. Soccer y los puso bajo el paraguas del club.

Para el club, sin embargo, las oportunidades de viajar comienzan y terminan allí.

Desde que apareció la primera historia sobre el Siler City FC en el News + Record el 6 de enero, Morgan y los otros 10 miembros de la junta del club han trabajado diligentemente para solidificar sus planes para su futuro, eligiendo dejar a lado la posibilidad de una temporada de primavera. En su lugar, decidieron prepararse para las ligas recreativas en el otoño de este año.

El enfoque de Siler City FC se centrará en las ligas recreativas mixtas para niños de 4 a 13 años este otoño, con oportunidades

más competitivas — y de viajes — en el futuro para los mayores de 10 años.

“Los comentarios (de los padres) han sido, ‘¿Por qué no juegas en la primavera?’” dijo Morgan. “Queremos participar, pero al mismo tiempo, queremos asegurarnos que estamos organizados, que lo estamos haciendo bien y que tenemos algo que valga la pena poner en el campo y algo de que los padres quieran ser parte”.

Morgan citó a otras organizaciones que “se apresuraron y fracasaron” para crear ligas de fútbol en Siler City como una razón para tomar las cosas más lento y apuntarse para el otoño en lugar de la primavera. Mencionó que quiere tomarse el tiempo para construir relaciones dentro de la comunidad antes de que comience el juego recreativo.

Como organización sin fines lucrativos, el Siler City FC continúa buscando formas de financiar el club antes de que inaugure su temporada. Han solicitado subvenciones, han trabajado para iniciar asociaciones patrocinadoras con empresas locales y han pedido donaciones de la comunidad.

“Somos una organización sin fines de lucro y queremos enfocarnos en llevar fútbol económico a Siler City y eso va

a requerir costos”, dijo Morgan. “No estamos haciendo esto para convertirnos en un negocio. Lo estamos haciendo para brindar oportunidades a los niños de la comunidad que realmente tienen oportunidades muy limitadas”.

Siler City — considerada “Soccer City” (la ciudad de fútbol) en el sitio web del club — es un área rica en pasión y talento para el fútbol. Sin embargo, hay pocas oportunidades para que los jóvenes del pueblo jueguen fútbol organizado en su propio patio trasero.

El Siler City FC se creó con la idea de que los niños no deberían tener que viajar al otro lado del condado de Chatham — ni a ningún otro condado — para practicar el deporte que aman. Morgan y los otros miembros de la junta tenían una visión para una organización de fútbol que le dio a Siler City “algo de lo que estar orgulloso” — así que le dieron vida.

Además del lado comercial del club, el Siler City FC planea llegar a las escuelas del área para asociarse y asegurar lugares para practicar y jugar este otoño. Ese es su próximo paso.

“En este momento, muchos de nuestros niños tienen que

jugar fuera del condado, por lo que una cosa que se arreglará de inmediato es que los niños y las familias puedan jugar en el condado, en su casa”, dijo Paul Cuadros, director técnico de fútbol masculino en Jordan-Matthews y miembro de la junta del Siler City FC. “Importa mucho debido a los viajes, por un lado, y la capacidad de los padres para ir a ver jugar a sus hijos y poder organizar juegos en su comunidad”.

Morgan espera que el Siler City FC pueda organizar un evento en Bray Park para las familias interesadas este junio, donde podrán aprender todo sobre el club y lo que tiene para ofrecer.

El registro para las ligas juveniles del club comenzará en el evento de inicio en junio, con tarifas de \$70 y un pago único de \$20 añadido para cubrir los costos de los uniformes para los jugadores principiantes. El plan sería que los jugadores mantuvieran sus uniformes durante varias temporadas.

El juego está programado para comenzar en agosto.

En comparación, las tarifas de la Chatham Soccer League varían entre \$115 y \$135 por jugador, excepto por su equipo sub-4 para niños con 4 años o menos, que cuesta \$30.

Para Morgan, el éxito del Siler City FC será verdaderamente un esfuerzo comunitario, que incluye mantenerlo a flote financieramente a través de medios locales y padres que donen su tiempo para ser entrenadores voluntarios, recaudadores de fondos o ayudantes detrás de escena.

“Se necesitará a la comunidad para que esto sea exitoso”, dijo Morgan. “Por eso será importante que salgamos y comencemos a compartir nuestro mensaje y nuestra visión con la comunidad, con los dueños de negocios, con las personas, para que se unan al esfuerzo”.

¿Y qué diría a los padres que le interesa apuntarse a sus hijos en el fútbol?

“Esto está realmente abierto a todos, el fútbol es para todos”, dijo Morgan. “No tienes que tener un cierto tamaño, no tienes que tener un determinado conjunto de habilidades, porque vas a aprender las habilidades. ... Solo queremos darles oportunidades a nuestros niños, ver a dónde puede llevarlos y divertirse”.

Encuentre más información acerca del club en su sitio web, www.silercityfutbolclub.org/.

Se publicó primero el 24 de marzo del 2021.

EL VÍNCULO

Continuación de la página 1

Tanto los señores reingresantes como primerizos pueden aplicar, pero eso no siempre fue el caso. Durante tres años, el fondo solo pudo ayudar a los solicitantes reingresantes de DACA. En diciembre, sin embargo, todo cambió.

“Antes, era solo para renovaciones porque los nuevos solicitantes no podían postularse”, dijo Dubester. “Ahora el gran cambio es que los nuevos solicitantes pueden postularse otra vez”.

En 2017, la administración Trump puso fin al programa DACA, o Acción Diferida para los Llegados en la Infancia, y luego redujo su requerido período de renovación de dos años a un año. Creado en 2012, DACA brinda protección temporal contra la deportación a adultos jóvenes traídos ilegalmente a los Estados Unidos cuando eran niños. DACA también autoriza a los beneficiarios a trabajar y manejar, pero no ofrece un camino hacia la ciudadanía.

Tras varios litigios contra la decisión de la administración Trump, la Corte Suprema de EE. UU. votó 5-4 para mantener el programa el junio pasado,

y el 4 de diciembre, un juez federal lo restableció, permitiendo que nuevos solicitantes se postulen por primera vez desde 2017.

Esa decisión, dijo Dubester, inspiró una recaudación de fondos, que Emilio Vicente — el ex-gerente del programa de defensa del Vínculo — se ofreció a organizar. El 30 de diciembre, Vicente creó una recaudación de fondos en Facebook para el Vínculo con una meta inicial de \$3,000, una cantidad que otro donante había prometido igualar.

Fue el momento perfecto, dijo Dubester.

“Nos quedaba un poco de dinero (en el fondo de becas) que, a medida que la gente solicitaba, los estábamos ayudando, y aún no se nos había agotado”, dijo, “pero estaba llegando el punto en que estábamos llegando al fin del dinero”.

En solo tres días, la recaudación de fondos acumuló \$6,880, impulsada por una donación de \$5,000 el 31 de diciembre. El 2 de enero, solo le faltaba \$2,510 para llegar a \$10,000, su nueva meta, y cuando terminó el esfuerzo, unos 86 donantes habían contribuido con \$10,240.

“Fue realmente un esfuerzo increíble”, dijo Dubester. “Nuestra meta original era de \$3,000 para la donación que iba a igualar y los donantes sim-

plemente la sacaron del agua, lo cual es realmente increíble. Creo que también es un buen momento porque las personas están obteniendo dinero extra del gobierno y lo están compartiendo, así que eso también ayudó”.

Para solicitar una beca parcial, los jóvenes necesitan completar un formulario de Google, que pueden encontrar aquí: bit.ly/3xaS9V6. Los jóvenes elegibles deben vivir en uno de los cuatro condados a los que el Vínculo sirve: Chatham, Alamance, Lee o Randolph. Entre otras cosas, el formulario solicitará información personal, como sus condados de residencia, cómo se enteraron de la beca y cuánto dinero pueden contribuir los solicitantes para cubrir sus propias tarifas.

“Y eso es todo”, dijo Dubester. “Es bastante simple. No pedimos pruebas de que necesitan ayuda si la están pidiendo. En su mayoría son jóvenes y \$500 es mucho dinero para mucha gente”.

El Vínculo sólo ofrece becas parciales para ayudar a tantas personas como sea posible, dijo Dubester. Estimó que cientos de jóvenes — quizás incluso “varios miles” — se han hecho elegibles para DACA en los cuatro condados a los que el Vínculo sirve, aunque reconoció que no todos necesitan ayuda para pagar las tarifas de solicitud.

“Más recientemente, contribuimos un máximo de \$300”, dijo. “Y en este momento, básicamente solo estamos preguntando qué pueden contribuir. Y entonces ... nos dan su dinero y lo devolvemos al fondo de DACA, para que podamos ayudar a más personas”.

Una vez aprobados, los solicitantes deben tener sus formularios de DACA completados y listos para entregar antes de que el Vínculo les dé un cheque.

“Así que revisamos su solicitud de DACA y ellos vienen a la oficina a recoger el cheque”, dijo Dubester. “Y lo envían por correo junto con su solicitud de DACA. ... No hay que esperar mucho si la aplicación está lista”.

María Gómez Flores, la gerente del programa de defensa de derechos y compromiso cívico del Vínculo, está administrando el programa. Para cualquier pregunta, los solicitantes pueden llamar al (919) 742-1448 y preguntar por Gómez Flores o enviarle un correo electrónico a maria@evhnc.org. El Vínculo también ayuda a referir a los solicitantes a abogados que pueden ayudarlos a completar los formularios de DACA.

“No deje pasar esta oportunidad”, dijo Dubester. “Si es elegible para DACA, este es el momento de hacerlo. Solicite tan pronto como pueda y adelante”.

El Rayo es una nueva tienda en el centro de la ciudad que ofrece cerámica mexicana, arte, piñatas, pan dulce, especias, dulces y otras especialidades de comida hispana.

119 Hillsboro Street Pittsboro NC 27312
Hours: Lunes-Sabádo 11am-6pm Domingo 11am-5pm

<https://m.facebook.com/tiendahispanaelrayo/>
<https://www.instagram.com/tiendahispanaelrayo>

Un año de pandemia. Así la aguantó la comunidad latina.

Iglesias hispanas en Chatham siguen sirviendo y apoyando a sus congregaciones a pesar del COVID-19

POR VICTORIA JOHNSON
Personal del News + Record

SILER CITY — Está oscuro dentro de la Iglesia Metodista El Camino, una de las iglesias hispanas más antiguas de Siler City. Los asientos están vacíos y no hay música. En cambio, hay una carga instalada afuera al frente del patio de recreo. Por debajo, el pastor Antonio Legrá Juan predica solo en el césped.

La gente escucha desde tres lados — algunos desde el otro lado de la calle — incluso cuando los carros pasan rugiendo y un avión volando arriba agota la voz de Legrá Juan. Un padre se sienta encima de su carro, abrazando a su hija. Mientras Legrá Juan lee un versículo de la Biblia, alguien al otro lado de la calle grita: “Amén!”

“Posiblemente el domingo puede que haya unas tres (o cuatro) personas más”, dijo Jorge Borrayo de la Iglesia El Camino, “pero básicamente de ser una iglesia de 80 miembros, tener unos 20 a 25 miembros (asistir), creo que (la pandemia) ha afectado bastante en todos los sentidos espiritualmente y económicamente.”

El COVID-19 no solo ha ahogado el culto de la Iglesia El Camino; también ha amenazado el bienestar económico y espiritual de muchas iglesias hispanas en Chatham. Pero aun así, muchas iglesias continúan encontrando formas de brindar un apoyo crucial a sus congregaciones y mantener su sentido de comunidad.

Ubicada en Chestnut Street en Siler City, la Iglesia El Camino abrió sus puertas hace tres décadas para satisfacer las necesidades espirituales de una comunidad creciente. Desde marzo, sin embargo, ha tenido que reducir o cancelar la mayoría de sus actividades.

Como muchas iglesias, El Camino experimentó con servicios virtuales, incluidos servicios por Zoom y videos publicados en YouTube. En el verano, empezaron a organizar cultos afuera — aún hasta tenerlos cada domingo. Su edificio es “pequeñísimo”, dijo el pastor Legrá Juan, así que solo pudieron asentar a unas 10 o 12 personas dentro del templo si observaban una distancia de seis pies.

Ha sido difícil, dijo Borrayo. Muchas familias ya no vienen y la iglesia no ha podido continuar su escuela de niños ni muchas actividades comunitarias.

“Para que una iglesia se mantenga viva, pues tenemos que tener la escuela de niños, practicar lo que es la unidad, trabajar con la comunidad”, dijo él, “y no se ha podido por este distanciamiento social y todos los requisitos que el gobierno y las leyes federales han puesto para mantener un distanciamiento”.

Otras iglesias ya han empezado a tener servicios dentro de sus templos. La única iglesia hispana de Pittsboro, la

Iglesia Bautista Misionera Roca Fuerte, se encuentra cerca a N.C. Hwy. 902. Con la ayuda de la Pittsboro Baptist Church, Roca Fuerte se estableció en 1990 y ha sido dirigida por el Pastor Javier Benítez desde entonces.

Tras la orden estatal de quedarse en casa, Benítez empezó a predicar a través de Facebook Live. Se han estado reuniendo ahora dentro del templo durante semanas, pero es diferente ahora a lo que era. Dividen a la congregación en grupos, dijo Benítez; un grupo asiste los domingos mientras otro va los sábados. El grupo más grande no tiene más de 45 personas.

Pero el COVID-19 ha paralizado otras actividades — incluidos bautizos, funerales y su escuela de niños — y eso preocupa a Benítez.

“Los niños ahorita que están en una edad crucial para hablarles de fe, de Biblia, de Dios, de amor, de ser generosos, ser misericordiosos”, dijo Benítez. “Esas verdades se siembran ahorita”.

Pero la iglesia ya no puede sembrar esas verdades: Benítez dijo que los cuartos de la iglesia no son suficientemente grandes para guardar la distancia y tener 10 o 15 niños por cada clase.

Otras preocupaciones se relacionan con las finanzas.

Roca Fuerte se sostiene de las ofrendas, donaciones y diezmos de sus feligreses, Benítez dijo, y una vez que esos no entran, la iglesia se mete en dificultades de pagar sus gastos como luz, aseguranza y aire acondicionado.

“El virus llegó, pero los biles no dejan de llegar”, dijo y agregó, “Nosotros no nos podemos comparar con una iglesia americana que fue fundada en 1800 y tantos ... donde las aportaciones de los feligreses son bastante fuertes (y) que pueden aguantar una crisis sin meterse en grandes problemas.”

Ubicada en Harold Hart Road en Siler City, la Iglesia Católica de Santa Julia tiene una congregación que es aproximadamente 88% latina. Ofrecieron servicios bilingües hasta que el COVID-19 los detuvo.

“Ha sido muy difícil ver nuestra iglesia vacía, nuestros grupos no reuniéndose”, dijo el padre Julio Martínez. “Aunque estamos avanzando un poco, lo estamos haciendo con mucho cuidado”.

A diferencia de otros pastores de Chatham, Martínez decidió no transmitir misas, aunque creó un canal de YouTube donde publica reflexiones espirituales y anuncios parroquiales. A mediados de septiembre, ya habían reabierto la iglesia para misas matutinas tres días a la semana.

Luis Rafael Zarama, el obispo de Raleigh, ha eximido a los católicos de la obligación de misa dominical, Martínez dijo, por lo que la gente no necesitaba venir si



La Iglesia El Camino es una de las iglesias más antiguas de Siler City. Aquí se ve la congregación en uno de sus cultos del verano pasado.

no tenemos pago de edificio, de bienes. Entonces nos agarró esta pandemia en un presupuesto simple, por decirlo así”.

El 6 de septiembre fue la primera vez que la iglesia reanudó la celebración de servicios presenciales dentro del templo con todas las precauciones necesarias. Antes de eso, Ocampo había estado dirigiendo servicios al aire libre en el estacionamiento de la iglesia desde mayo, donde la gente se quedaba en sus carros mientras predicaba afuera.

Pero él también dijo que ha sido difícil ya que “prácticamente la iglesia queda paralizada”.

“No podemos andar evangelizando”, dijo. “No podemos andar haciendo grupos pequeños. Son muchas cosas las que por ese lado en realidad sí dejamos de hacer y no sabemos cuándo vamos a reiniciar a hacerlo.”

Ubicada en Harold Hart Road en Siler City, la Iglesia Católica de Santa Julia tiene una congregación que es aproximadamente 88% latina. Ofrecieron servicios bilingües hasta que el COVID-19 los detuvo.

“Ha sido muy difícil ver nuestra iglesia vacía, nuestros grupos no reuniéndose”, dijo el padre Julio Martínez. “Aunque estamos avanzando un poco, lo estamos haciendo con mucho cuidado”.

A diferencia de otros pastores de Chatham, Martínez decidió no transmitir misas, aunque creó un canal de YouTube donde publica reflexiones espirituales y anuncios parroquiales. A mediados de septiembre, ya habían reabierto la iglesia para misas matutinas tres días a la semana.

Luis Rafael Zarama, el obispo de Raleigh, ha eximido a los católicos de la obligación de misa dominical, Martínez dijo, por lo que la gente no necesitaba venir si

aún no se sentía cómoda asistiendo a la misa dentro de la iglesia.

“Tómate tu tiempo”, dijo Martínez. “Vienes cuando sientes que estás listo”.

‘Somos una familia’

A pesar de todo, las iglesias hispanas en Chatham no han permitido que esas restricciones las paralicen totalmente. Muchas han encontrado maneras de mantener la comunicación con sus congregaciones y de continuar sirviendo sus necesidades.

“Hemos tratado de hacer cosas nuevas”, dijo Ocampo. “Algunas funcionan. Algunas no funcionan. Pero hemos hecho lo que más hemos podido”.

Ocampo y Benítez a menudo envían devociones y mensajes alentadores a sus miembros a través del texto o Facebook Messenger. Aunque ya no pueden visitar a los enfermos en el hospital, Ocampo todavía visita a las familias de luto por un ser querido.

Para animar a los niños de Santa Julia, Martínez creó a Pancho, un loro que, según él, se ha vuelto “famoso” en la parroquia. Pancho protagoniza su propio programa de YouTube y trae educación religiosa, sonrisas y risas a los niños pequeños de Santa Julia.

“Los domingos, cuando la gente entrega sus contribuciones, a veces lo llevo (a él) para que los niños puedan ver a Pancho y sus amigos desde sus carros”, dijo Martínez. “La gente ha sido muy receptiva tanto con los videos divertidos como los serios porque crea una especie de vínculo de continuación, una especie de contacto durante este tiempo”.

Muchas iglesias también han estado proporcionando comida e incluso asistencia financiera a sus familias hasta pueden

ir.

El Camino repartió una subvención de \$10,000 entre familias de su congregación, dando \$80 a cada persona, y el Centro Familiar Cristiano dio ofrendas a algunas familias para ayudarlas a pagar su pago de casa.

Gracias en parte a las donaciones de la comunidad, Santa Julia también ha proporcionado alimentos y dinero a sus familias necesitadas. A veces, cuando escucha que alguien perdió su trabajo o está en cuarentena, Martínez dijo que pondría dinero en un sobre, llamaría a la puerta y lo dejaría allí.

“Cuando las cosas se ponen difíciles, todos tenemos que ponernos en marcha”, dijo. “Somos una familia, y eso es lo que hace la familia. Nos ayudamos unos a otros en momentos de necesidad”.

Roca Fuerte también ayuda a sus miembros con comida, alquiler e incluso alojamiento. Después de que una mujer perdió su trabajo y su hogar, Benítez le proporcionó un cuarto en la iglesia mientras la ayudaban a buscar trabajo y un cuarto de renta económica.

“No podemos dejar a un ser humano afuera”, dijo. “No podemos. No podemos. No podemos”.

Cuidar de las personas vulnerables — por eso son una iglesia, dijo, y tampoco va a dejar que el COVID-19 cambie esa misión.

“No podemos parar la vida en tiempos difíciles. Es cuando más se debe de vivir”, Benítez dijo, y agregó, “Es cuando más se debe de ayudar. Porque si nos encerramos, paramos lo bueno que podemos hacer para ayudar a los demás.”

Se publicó primero el 18 de septiembre del 2020.

Muchas familias hispanas trabajan para superar desafíos del aprendizaje virtual

POR VICTORIA JOHNSON
Personal del News + Record

SILER CITY — Evelin Karina Barrera, de 35 años, recuerda los primeros tres meses de aprendizaje remoto como un gran dolor de cabeza.

Tiene tres hijos que asisten a la primaria Virginia Cross Elementary. El mayor, Joseph, es un estudiante de 5° grado y sus dos gemelos, Aldo y Gabriela, están en 3° grado. Cuando no trabaja a tiempo parcial en una tienda, ha estado supervisando la educación de sus tres hijos — y eso es un poco difícil cuando habla poco inglés.

“Tengo que primero traducir las cosas (en la tarea) para poder entenderle y poderles explicar a ellos en español y a ellos que lo pongan en inglés, digamos”, dijo ella. “Eso ha sido lo poco difícil para mí, pero (es) la forma de que los ayudo a ellos.”

Pero la barrera del idioma no es el único desafío para muchos padres hispanos como Karina Barrera en Siler City. Muchos también han luchado por superar el estrés, navegar los escasos conocimientos tecnológicos y encontrar el equilibrio adecuado entre sus trabajos y la educación de sus hijos.

Al principio, Karina Barrera dirigió que sus hijos comenzaran a hacer los paquetes a mano.

“De la tecnología yo de verdad no sé mucho”, dijo, y agregó, “Para mí eso era una buena opción, como era mejor hacerlo así en papel las tareas y todo lo que había que hacer.”

Pero eso le dio más trabajo y frustración de lo que esperaba. Tuvo que sentarse con sus hijos, especialmente con sus gemelos, para traducir todo en los paquetes al español para poder explicarles lo que necesitaban saber y hacer.

Por lo tanto, después de que sus hijos completaron aproximadamente un paquete y medio, cambiaron al aprendizaje virtual: su hijo de 5° grado usó la computadora de la casa mientras que sus gemelos aprendieron en dos proporcionados por el distrito escolar.

“No sabía cuándo iba a cambiar esto y era como más práctico para ellos, y eso obviamente van a aprender más porque en la computadora hay más formas, como, estratégicas para que ellos aprendan”, dijo y agregó, “No estaban aprendiendo y era más frustrante para mí porque yo tenía que estar ahí viendo como ellos lo hacían”.

“Cuando las cosas se ponen difíciles, todos tenemos que ponernos en marcha”, dijo. “Somos una familia, y eso es lo que hace la familia. Nos ayudamos unos a otros en momentos de necesidad”.

Roca Fuerte también ayuda a sus miembros con comida, alquiler e incluso alojamiento. Después de que una mujer perdió su trabajo y su hogar, Benítez le proporcionó un cuarto en la iglesia mientras la ayudaban a buscar trabajo y un cuarto de renta económica.

“No podemos dejar a un ser humano afuera”, dijo. “No podemos. No podemos. No podemos”.

Se publicó primero el 18 de septiembre del 2020.



Cortesía: Victoria Johnson

Jessica Hernández Guerrero, de 29 años, lleva a su hija, Hailey, cada día a Warrior Steel Erection Corporation en Siler City. Su hija Hailey, estudiante de 2° grado en Green Ridge Elementary, dijo que le gustaba la escuela virtual “porque puedes apagar la cámara e irte a dormir”.

Aunque dijo que no sabe usar mucho las computadoras y habla poco inglés, ayuda a sus hijos lo mejor que puede.

“No puedo hablarlo bien, pero sí lo puedo entender”, dijo. “Entonces eso me ayuda para poder ayudarles a ellos y cuando tengo dudas, le pregunto a mi hija, la mayor”.

Jessica Hernández Guerrero, de 29 años, enfrenta desafíos similares en un entorno diferente: todos los días lleva a su hija, Hailey, a Warrior Steel Erection Corporation en Siler City, donde trabaja como contador.

A pesar de que vive a una hora de distancia, teletrabaja nunca fue una gran opción para ella ya que una gran parte de su trabajo se trata de tareas administrativas. Ella y su familia viven en Biscoe, donde Hailey asiste a la primaria Green Ridge Elementary como estudiante de 2° grado.

Supervisar el aprendizaje de Hailey ha resultado difícil para Hernández Guerrero, aunque su hija está sentada a su lado, solo a unos metros de distancia. Tiene que equilibrar el trabajo de Hailey con el suyo y, a veces, la escala termina cayendo de una dirección u otra.

“Siempre que ella tiene tarea, voy y la ayudo un poco y solo me aseguro de que esté haciendo su trabajo, luego regreso a mi trabajo y estoy como de un lado a otro”, dijo. “Mi silla siempre está dando vueltas”.

Muchas veces también gira la de Hailey.

“Tengo que pelear con ella, discutir con ella, porque ella realmente no presta atención”, dijo Hernández Guerrero. “Así que tengo que decir, ‘Oye, Hailey, escucha a tu maestra. Oye, Hailey, toma apuntes’, porque no se siente como si estuviera en la escuela. Ella está sentada ahí mirándola y jugando”.

Por eso, le resulta más difícil asegurarse de que Hailey entregue sus tareas a tiempo — especialmente cuando está ocupada en su propio trabajo.

“Me enoja porque digo, ‘No es así como se supone que debes hacerlo. No estás aprendiendo nada’”, dijo. “No es su culpa, pero como no es lo que queríamos”.

“Nunca se va a comparar”
Para Karina Barrera, la parte

más difícil del aprendizaje remoto fue adaptarse a todos los cambios, y ahora dijo que lo peor de eso ya pasó.

“Fue un proceso, pero pues gracias a Dios ya estamos como más familiarizados con todo esto pues ya se ha hecho más fácil”, ella dijo, y agregó, “Antes les costaba mucho (hacer la tarea). Ahora ya agarraron la práctica y ya la están haciendo bien rápido”.

Pero ella y Bacho acordaron que la educación remota no ha ayudado a sus hijos a aprender — y por eso aceptaron la decisión de la junta escolar en Chatham de permitir que algunos estudiantes regresen a alguna forma de aprendizaje presencial.

“Nunca se va a comparar con lo que sea directamente en persona”, dijo Karina Barrera. “Yo pienso que es por un 50% de mi forma de ver las cosas porque tal vez se aprenden pero mi despacio pienso yo porque no es lo mismo”.

“En la escuela los pueden enseñar más y también que las maestras pueden enseñarles más y más detallado que uno como padre que a veces no entiende”, añadió Bacho. Pero ambos hubieran preferido que los niños mayores regresaran primero.

“Siento que ellos se están atrasando más en aprender”, dijo Bacho. “Mi hija del kinder no está teniendo problemas con su aprendizaje y es más dedicada a su tarea y clases que los niños mayores. Uno como padre puede ayudar a los niños pequeños más que un niño grande ya que sus niveles son más difíciles”.

Pero pase lo que pase, Bacho dijo que seguirá tratando de motivar a sus hijos a estudiar y lograr una mejor calidad de vida que la educación ofrece.

“En nuestros países con esto de la pandemia no pueden hacer tareas los niños porque sus escuelas no les dan una computadora y no les dan material porque no hay esa facilidad que hay acá en los Estados Unidos”, dijo. “Entonces ellos (sus niños) tienen que valorar lo que tienen porque les dan facilidades muchas cosas que en otros países del mundo no se puede hacer”.

Se publicó primero el 15 de octubre del 2020.

Dos negocios hispanos abren en Chatham a pesar del COVID-19

POR VICTORIA JOHNSON
Personal del News + Record

Pocos se atreverían a arriesgarse a un cambio de carrera durante una pandemia que asfixió a la economía de Estados Unidos y dejó a millones sin trabajo — sin embargo, eso es exactamente lo que Jimmy García, residente de Pittsboro, decidió hacer.

Hasta septiembre, García, de San Luis Potosí, México, trabajó en la limpieza de ventanas de rascacielos. Hoy en día, es dueño de una tienda, Tienda Hispana El Rayo, que opera con su esposa, Tanya. La tienda abrió el 16 de octubre en 119 Hillsboro St. en Pittsboro, en la antigua ubicación de una agencia de seguros.

“(Quería) tener más oportunidad y estar con la familia porque es como cualquier emergencia, podemos cerrar”, dijo García. “Para cualquier cosa que necesitemos, podemos cerrar por un tiempo, ir a la casa, regresar. En este trabajo, como yo trabajaba antes, no tenía las posibilidades de salir temprano”.

La tienda se encuentra entre Circle City Books & Music y Deep River Mercantile. En la pasarela está un gran letrero frente a su escaparate de doble puerta que anuncia: “Estamos ABIERTOS”.

En el interior, la tienda está llena de arte, comida y colores. “Tenemos artesanías, pinturas que pinta mi esposa”, dijo García. “Tenemos para envíos de dinero, pan dulce y comidas. Hay de todo un poco”.

Dulces, bocadillos y papas fritas se alinean en los estantes en la parte trasera de la tienda. A la derecha, varias mesas exhiben cerámicas hechas a mano y algu-



Cortesía: Victoria Johnson

Bernardo Gallegos Rodríguez es el dueño de Panadería y Pastelería Melanie en Siler City. Hornea un lote de pan fresco todos los días.

nas pinturas pequeñas. Cerca de la ventana, un burro azul con un collar de flores te guiña un ojo.

Muchas de sus mercancías fueron fabricadas localmente, incluidas las mascarillas de tela, pinturas e incluso llaveros. Algunos amigos y miembros de la comunidad dejan sus productos hechos a mano o pintados a mano con los García y reciben parte de las ganancias si se venden. Eso es parte del propósito de la tienda, según García — atender las necesidades de la comunidad hispana local.

“Lo que queríamos es hacer algo que necesitaba la comunidad”, dijo Tanya. “No hemos tenido nada de tiendas hispanas creo que hace casi 11 años aquí en Pittsboro. ... Todos tienen que ir hasta Sanford o Siler City o Wake County para comprar cosas”.

Un mes después de que abrieron,

dijeron que el negocio va bien, aunque ha sido un poco lento — aún cuando el gobernador Roy Cooper levantó gradualmente las restricciones de COVID-19 a las empresas en septiembre y octubre.

“Nosotros esperamos después de todo ese tiempo que ellos pasaran tantas reglas”, dijo Tanya y agregó: “A nosotros no nos afectó mucho todo eso”.

En cambio, García dijo que su mayor desafío ha sido correr la voz a la comunidad sobre su nueva tienda — y hacerles saber dónde están.

“Hay ratos o horas (en) que no entra gente, y otros duran un tiempo, dos horas, que no pasa nada. Está despacio”, dijo. “Mucha gente nos dice: ‘Sabemos que hay en la tienda hispana, pero no la miramos’”.

No se trata solo de personas. Goo-

gle Maps tampoco puede encontrarlos por su nombre. Por eso los García empezaron a poner letreros en la pasarela y en las ventanas.

También crearon varias cuentas en las redes sociales y publicaron algunos videos solo para mostrarles a las personas dónde se encuentran. Y aunque les preocupa un poco el futuro de la tienda, el apoyo de la comunidad les ha dado esperanza.

“Estamos ganando más que yo pensé por empezar”, dijo Tanya. “La comunidad, los amigos que tenemos aquí nos han aportado mucho”.

“Y muchas personas nos han dicho, ‘Wow, que bien que haya una tienda que no tenemos que ir más lejos a mandar dinero, a comprar el pan, a comprar cosas’”, añadió García. “Es importante que las personas que entran nos digan esas cosas y se sienten uno mejor para seguir adelante”.

‘Estuve a punto de ya no abrir’

La Tienda Hispana El Rayo no es el único negocio hispano nuevo de Chatham. En Siler City, Bernardo Gallegos Rodríguez, un inmigrante mexicano, abrió una panadería, llamada la Panadería y Pastelería Melanie en honor a su hija menor.

Pero su experiencia al abrir una tienda fue casi exactamente lo contrario a la de los García: mientras ya tenía la clientela y la comunidad ya lo conocía, las restricciones y cierres causados por la pandemia casi frustraron su expansión en Chatham.

Gallegos Rodríguez, de 39 años, abrió la primera panadería Melanie en Biscoe hace unos ocho años. Ya había estado en Siler City desde 2018 vendiendo pan en Compare Foods, pero cuando llegó la pandemia, el propietario ya no le quiso

rentar espacio en el supermercado. Por eso, Gallegos Rodríguez trasladó su negocio a su dirección actual — 224 N. Chatham Ave.

Cuando abrió el 18 de septiembre, ya tenía una base de clientes leales, la mayoría de ellos hispanos, que lo habían seguido al centro. Desde que estuvo en el futuro de la tienda, el apoyo de la comunidad les ha dado esperanza.

“Viene mucha gente aquí a comprar pan que allá no iba”, dijo, y agregó: “Viene mucha gente americana que viene a comprar aquí.”

“Y muchas personas nos han dicho, ‘Wow, que bien que haya una tienda que no tenemos que ir más lejos a mandar dinero, a comprar el pan, a comprar cosas’”, añadió García. “Es importante que las personas que entran nos digan esas cosas y se sienten uno mejor para seguir adelante”.

‘Estuve a punto de ya no abrir’

La Tienda Hispana El Rayo no es el único negocio hispano nuevo de Chatham. En Siler City, Bernardo Gallegos Rodríguez, un inmigrante mexicano, abrió una panadería, llamada la Panadería y Pastelería Melanie en honor a su hija menor.

Pero su experiencia al abrir una tienda fue casi exactamente lo contrario a la de los García: mientras ya tenía la clientela y la comunidad ya lo conocía, las restricciones y cierres causados por la pandemia casi frustraron su expansión en Chatham.

Gallegos Rodríguez, de 39 años, abrió la primera panadería Melanie en Biscoe hace unos ocho años. Ya había estado en Siler City desde 2018 vendiendo pan en Compare Foods, pero cuando llegó la pandemia, el propietario ya no le quiso

dijo, y agregó: “Llamas eso, otro. Entonces no había respuesta de nadie, que sí no, me dieron un nombre, otro nombre, así, que aquí, de para allá y de para acá fue y vino. Y pues sí llega el momento en que dices, ‘No, tú también ya te estrestas’, dices no. ‘Pues ya no’”.

Mientras tanto, continuó rentando un edificio que aún no podía usar, y el COVID-19 había dañado los ingresos de su panadería en Biscoe. Estaba a punto de dejarlo todo cuando “ya se abre una luz al final del túnel”.

Por fin recibió una respuesta de los inspectores del departamento de construcción, incendios y salud del condado. Ellos llegaron a los pocos días y completaron las inspecciones requeridas, lo que por fin le permitió a Gallegos Rodríguez abrir su tienda el 18 de septiembre.

“Es difícil de por sí abrir un negocio. Sin pandemia también es un poco complicado por una cosa con otro”, dijo, especialmente ya que no habla inglés. “Entonces así se triplica la dificultad porque tío no te da una respuesta nadie ... y no sabes ni qué hacer. Entonces, pero sí, ahí estamos. Sí, abrimos y aquí estamos”.

Siempre habrá buenos y malos tiempos, dijo, y hay que aprovechar la oportunidad cada vez que te llamas a la puerta.

“Puede que no hubiera presentado otra vez la misma oportunidad”, dijo. “Se presentó en un mal tiempo la oportunidad y eso. Sí, fue un poco difícil porque yo acabé de pasar una pérdida también grande, pero pues tenemos que seguir saliendo adelante”.

Se publicó primero el 19 de noviembre del 2020.

Santa Julia celebró Nuestra Señora de Guadalupe llevándola a la gente

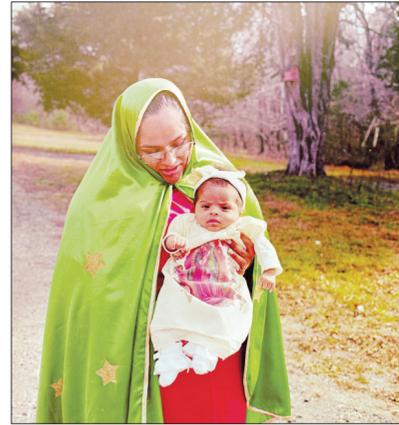
Al igual que muchas otras iglesias en todo Estados Unidos, la Iglesia Católica de Santa Julia y sus feligreses no pudieron organizar la gran celebración que solían realizar para la Virgen de

Guadalupe el diciembre pasado. Pero mientras otras iglesias cancelaron las celebraciones o las pusieron en línea, Santa Julia encontró una manera de celebrar la ocasión juntos en persona.



Cortesía: Peyton Sickle

Los feligreses de la Iglesia Católica de Santa Julia escucharon al Padre Julio Martínez mientras predicaba el 12 de diciembre en Siler City. ‘En circunstancias normales, la gente va en peregrinación a la Virgen de Guadalupe,’ dijo Martínez de la celebración, ‘y ya que este año no pueden, serán la Virgen y su hijo quienes irán a la gente’.



Cortesía: Peyton Sickle

Cecilia Esquivel, de 27 años, tiene a su hija, Evelyn Hernández, de 2 meses. Se viste como la Virgen de Guadalupe en honor a la peregrinación del día. ‘Para mí, es como mi madre’, dijo Esquivel sobre la Virgen de Guadalupe. ‘Mi mamá se fue a México hace más de tres años cuando mi papá murió de cáncer, y entonces me quedé sin mi mamá aquí. Yo me he refugiado en ella. Es lo único que tengo’.

Para algunos estudiantes en Chatham, el aprendizaje remoto no fue un desastre — fue una oportunidad

POR VICTORIA JOHNSON
Personal del News + Record

SILER CITY — Si es honesta, Jacqueline Marroquin Tobar, una estudiante de último año en Jordan-Matthews, no es la mayor fanática del aprendizaje remoto.

Pero sin ello probablemente no habría tenido la oportunidad de tomar varios cursos gratuitos de Harvard.

“Es tan increíble”, le dijo al News + Record. “No, (el aprendizaje remoto) no es para mí, pero da tiempo y oportunidades para hacer muchas cosas”.

Para la mayoría de los estudiantes en Chatham, el aprendizaje remoto ha atrofiado su crecimiento y disminuido su motivación, desde que el COVID-19 detuvo el aprendizaje presencial. Sin embargo, para algunos estudiantes, como Marroquin Tobar, el aprendizaje remoto también les ha brindado una oportunidad única para perseguir sus intereses, aprender cosas nuevas e incluso prosperar.

Comenzar su viaje digital con la Universidad de Harvard no era como Marroquin Tobar había planeado pasar su verano originalmente. Tenía planes de regresar a Guatemala, su patria, y dirigir un proyecto de reciclaje de botellas de agua en una escuela pública de Guatemala; también había planeado comprar comidas de McDonald’s para estudiantes. La pandemia, por supuesto, canceló sus planes.

“Fue un gran proyecto”, dijo, “pero no pude hacerlo. El aeropuerto cerró y no era seguro ... Así que mi verano fue como, ‘¿Qué hago?’”

Mientras buscaba algo para hacer, una amiga de California le dijo que Harvard estaba ofreciendo cursos gratuitos en línea para todos los que tenían acceso al Internet.

“Al principio, no le creí”, dijo. “No, ¿Harvard? Estamos hablando de Harvard. No hay forma de que digan: ‘Oye, aquí tienes algunos cursos gratuitos. Ve y tómalos’. Como, de ninguna manera”.

Pero cuando fue al sitio web de Harvard, descubrió que su amiga no estaba bromeando.

En 2012, Harvard se asoció con el MIT para crear edX, una plataforma de aprendizaje virtual que brinda acceso a cursos gratuitos y de pago en docenas de temas de las mejores universidades de todo el mundo. Muchos cursos son gratuitos para asistir, pero los usuarios deben pagar una tarifa para recibir un certificado verificado de finalización del curso; los cursos no proporcionan ningún crédito universitario.

Después de leer sobre las clases, Marroquin Tobar se inscribió en dos cursos de Harvard, que coincidían con sus intereses en ciencias políticas y relaciones internacionales. Asistió a ambas clases de forma



Cortesía: Jacqueline Marroquin Tobar

Jacqueline Marroquin Tobar, una estudiante de último año en Jordan-Matthews High School, muestra sus cartas de aceptación de la universidad.

gratuita, aunque decidió pagar la tarifa para recibir los certificados de ambas.

“La primera fue ‘Religión, conflicto y paz’”, dijo, “y la tomé con mucha alegría, porque está realmente relacionada con las Naciones Unidas y algo parecido a lo que planeo hacer”.

La segunda fue “Lecciones del ébola y la prevención de la próxima pandemia”, que comenzó unas semanas después de inscribirse en “Religión, conflicto y paz”.

“Así que estaba haciendo ambos cursos al mismo tiempo”, dijo. “Uf, fue un poco estresante, pero me encantó. Lo amé mucho. Realmente pude entender sobre el brote de ébola en África, lo que hizo (la Organización Mundial de la Salud) y la respuesta nacional y local”.

Los cursos fueron diseñados para durar ocho y cuatro semanas respectivamente, y más allá de las conferencias, incluyeron exámenes regulares y foros de discusión.

“Dijeron que durará ocho semanas, pero uh-uh. Eso es mentira. No”, dijo riendo. “Son muy largas y las charlas son largas. Tienes que leer mucho. Y su vocabulario es como el de Harvard. Es difícil”.

Ya que comenzó su primer curso a fines del verano, Marroquin Tobar terminó tomando los dos cursos de Harvard mientras asistía a sus clases de Zoom en J-M, completaba su trabajo de clase, presentaba solicitudes universitarias y solicitaba becas, incluida la beca Morehead-Cain de la UNC. Todo eso a la vez, dijo, la llevó “muchas, muchas, muchas, muchas noches largas”.

Pero no se arrepiente ni por un



Cortesía: JMARTS

Vielka González participó con esta pintura, ‘Una noche de diciembre’, en el concurso anual de tarjetas navideñas de JMARTS el año pasado.

segundo — y ahora que terminó sus solicitudes universitarias, dijo que se inscribirá para más cursos.



González

Una estudiante de tercer año en J-M, Vielka González, también aprovechó el aprendizaje remoto para desarrollar nuevas habilidades y pasatiempos. González, de 16 años, se mudó a Siler City con su familia en junio de 2019 desde Chihuahua, México.

Al principio, sabía poco inglés más allá de los colores, saludos y la palabra para “baño”, pero desde que se inscribió en las clases de ESL (Inglés como Segundo Idioma) en J-M, su manejo del inglés ha disparado — y el aprendizaje remoto no ha cambiado esa tendencia para nada. Incluso comenzó a leer un libro en inglés de 200 páginas sobre la medicina para ampliar sus conocimientos.

“Puedo decir que (mi inglés) está mejorando en la parte de la escritura, la lectura y el habla, a veces, porque puedo hablar mucho con algunos amigos o con los maestros”, dijo González, y agregó: “Entonces creo que este tiempo me ha ayudado a entender más palabras ... puedo hablar más que antes del aprendizaje remoto”.

Además de trabajar en su inglés, también aprovechó su tiempo para mejorar su pintura, un pasatiempo que había fomentado desde que era niña.

“Siempre me ha gustado pintar, porque puedes pintar algo hermoso y luego mostrárselo a la gente”, dijo. “Puedes expresar sentimientos en eso. Puedes expresar tristeza o felicidad”.

En solo unos meses, González aprendió por sí misma a pintar en más de seis nuevos estilos de arte, incluidos el claroscuro, el puntillismo, el surrealismo. También entró algunas pinturas en varios concursos de arte. Uno fue el concurso anual de tarjetas navideñas de JMARTS, aunque no lo ganó. González también aprendió a hornear pasteles de vainilla, magdalenas, pan e incluso pastel de queso crema.

“Descubrí que puedo hornear, ¡qué pasa!” dijo ella riendo. “Un día, dije: ‘Quiero un pastel. Yo voy a hornear’”.

Todo es posible a través de un horario que ella misma estableció para sus clases: terminar todo su trabajo escolar durante la semana, encajar pequeños descansos y reservar los fines de semana para el arte, la repostería y el aprendizaje de cosas nuevas. Y aunque extraña a sus amigos y maestros, dijo que no le molestaria quedarse en el aprendizaje remoto.

“Me gusta el aprendizaje remoto”, dijo. “Creo que puedes hacer más cosas en tu casa porque en una escuela necesitas cambiar de clase o ir a almorzar”.

Y además, añadió riendo, “No quiero levantarme temprano”.

Tampoco se trata solo de estudiantes de preparatoria. Diana Ciro, la única maestra de ESL en Silk Hope School, le dijo al News + Record el noviembre pasado que algunos de sus estudiantes — todos de 5° y 6° grado — habían prosperado durante el aprendizaje remoto.

Dos de sus estudiantes — un par de hermanos — siempre habían tenido problemas con el contenido, especialmente con la lectura; durante el aprendizaje remoto, sin embargo, ambos avanzaron a pasos agigantados.

“Lo están haciendo muy bien”, dijo Ciro. “Ellos están haciendo su tarea. Asisten a sus clases. Envían correos electrónicos a sus maestros. Incluso quieren hacer más”.

Antes, dijo que sus estudiantes sintieron presión al estar dentro del salón de clases y no saber cómo decir algo; ahora, detrás de una pantalla, cree que algunos han ganado una confianza que no tenían en la escuela.

“Los maestros están asombrados al ver el progreso que han logrado, porque siempre han estado, ‘Estos niños no participan. Son muy callados. Ahora son tan activos’”, dijo, y agregó: “Cuando los maestros me lo dijeron, me sentí orgullosa. Ese fue un momento de orgullo”.

Se publicó primero el 13 de enero del 2021.



Communities In Schools

Chatham County



Propocionar a los estudiantes con una red de apoyo, empoderándolos para permanecer en la escuela y tener éxito en la vida.

Surrounding students with a network of support, empowering them to stay in school and achieve in life.

919.663.0116 • www.cischatham.org
208 N. Chatham Avenue, Siler City, NC 27344



AYUDA LEGAL

de CAROLINA DEL NORTE

Servicios legales sin costo en cuestiones civiles a personas de escasos recursos

Llame para asistencia

Todos los servicios

1-866-219-LANC (5262)

Lunes – Viernes: 8:30 am – 3:30 pm
Lunes & Jueves: 5:30 pm – 8:30 pm
legalaidnc.org

Trabajadores agrícolas

(800) 777-5869

Lunes – Viernes: 9 am – 5 pm
farmworkerlanc.org/es

Seguro medico

1 (855) 733-3711

Lunes – Viernes: 9:00 am – 5:00 pm
ncnavigator.net

Violencia domestica

1 (866) 204-7612

Martes: 3:30 pm – 7:30 pm
Jueves: 9:00 am – 1:00 pm
legalaidnc.org/bip

Personas de la tercera edad

1 (877) 579-7562

Lunes – Viernes: 9:00 am – 11:00 am
Lunes – Viernes: 1:00 pm – 3:00 pm
legalaidnc.org/slp

Vivienda justa

1 (855) 797-FAIR (3247)

Lunes – Viernes: 9:00 am – 5:00 pm
fairhousingnc.org/en-espanol

Podemos ayudar con

Inmigración

Asistencia para víctimas de violencia doméstica, agresión sexual, trata de personas, y otros tipos de violencia

Trata de humanos

Estado migratorio, permiso de trabajo, certificación para beneficios

Trabajadores agrícolas

Robo de salario, violaciones de estándares de salud y seguridad, violaciones del contrato H-2A

Vivienda

Desalojos, seguridad y mantenimiento), rescisión de subsidios para vivienda, discriminación en casos relacionados con la vivienda

Violencia doméstica

Órdenes de protección, custodia de niños, y otros servicios que ayudarán a parar la violencia

Consumidor

Bancarrotas (quiebra), cobro de deudas, ejecución hipotecaria, embargo, prácticas de comercio ilegal

Empleo

Seguro de desempleo (y beneficios de desempleo a causa de la pandemia) y denegación o pérdida de licencias laborales

Beneficios públicos

Denegaciones, rescisiones, reducciones y sobrepagos en programas principales

Y mas

Educación, veteranos, desastres naturales, directivas anticipadas, sellar/borrar record criminal, ley de ancianos

Franklin Gómez Flores hace historia como primer comisionado latino de Chatham

POR VICTORIA JOHNSON
Personal del News + Record

SILER CITY — Franklin Gómez Flores ha estado escalando obstáculos y rompiendo barreras desde que tenía 5 años.

El año pasado, con 26 años, superó una barrera grande. Se convirtió en el primer comisionado latino del condado de Chatham después de derrotar al titular Andy Wilkie por solo 307 votos en las elecciones pasadas. Prestó juramento como el nuevo representante del Distrito 5 durante una reunión de la Junta de Comisionados del Condado de Chatham el 6 de diciembre.

“Quiero brindarle a mi comunidad latina una voz en la junta del condado”, dijo. “Nunca hemos tenido una”.

Además de hacer historia en Chatham, Gómez Flores es el primero de su familia en ser elegido para un cargo — otra cosa en una larga lista de primicias para él.

“Ninguno de los miembros de mi familia es político ni ha estado en el gobierno, así que yo sería el primero de mi familia en servir en el gobierno”, dijo al News + Record. “Entonces, en esencia, soy un inmigrante de primera generación, un graduado universitario de primera generación y un funcionario elegido de primera generación”.

‘Tiempo de adaptarme’

Gómez Flores nació en 1994 en Santa Lucía Cotzumalguapa en el departamento de Escuintla, Guatemala, durante la Guerra Civil de Guatemala.

Fue la misma guerra civil, agregó, en la que habían nacido sus padres. De 1960 a 1996, las fuerzas guerrilleras de izquierda lucharon contra las fuerzas gubernamentales respaldadas por el ejército, matando a unas 200,000 personas y empujando a numerosas otras. Poco después, él y su familia huyeron de la pobreza y la violencia de la posguerra.

Llegaron a Siler City en 1999. “Me inscribieron casi de inmediato (en Siler City Elementary)”, dijo. “Ni siquiera tuve tiempo de adaptarme a cómo era la vida en Siler City”.



Cortesía: Kim Hawks

Franklin Gómez Flores prestó juramento como representante del Distrito 5 en la reunión de la Junta de Comisionados del Condado de Chatham el 6 de diciembre.

Sus primeros años fueron los más duros: tuvo que adaptarse a una comida diferente, un entorno diferente y un idioma diferente. Con el paso del tiempo, las cosas mejoraron gradualmente, y él empezó a sentirse más cómodo en Siler City al ver “que no era el único que era inmigrante”.

Su familia invirtió en algunas propiedades de alquiler en Siler City, y él comenzó a ayudar a su padre cuando tenía unos 7 años. Sentía una responsabilidad de ayudar a su familia con ingresos, dijo.

“Sabía que el dinero era un gran problema para mi familia”, agregó.

Gómez Flores asistió a Chatham Middle School y luego a Jordan-Matthews High School, donde jugó fútbol para Los Jets y corrió atletismo durante los cuatro años. También se convirtió en ciudadano estadounidense.

“Y el mayor desafío para mí fue realmente navegar por el sistema educativo”, dijo. “Ninguno de mis padres se graduó de la universidad. Mi papá tiene un GED, y esa es la educación más alta entre mis dos padres”.

Por eso está agradecido por la Scholars’ Latino Initiative, que lo juntó con un mentor que lo guió a través del proceso de

solicitar ingreso a la universidad. Valió la pena: en 2016, se graduó de UNC-Chapel Hill con una licenciatura en biología.

‘Dar a conocer mi nombre’

Gómez Flores originalmente no había planeado dedicarse a la política. De niño, quería jugar fútbol profesionalmente. Al entrar en la universidad, pensó que quería ser médico — y luego descubrió que detestaba el sistema médico.

Por lo tanto, decidió dar un salto de fe. En 2017, se postuló para un puesto general en la junta de comisionados de Siler City contra Cindy Bray y Louis P. Forrist. Bray ganó, y Gómez Flores recibió solo el 9.81% del voto.

“Perdí, por supuesto”, dijo con una sonrisa. “Pero pude dar a conocer mi nombre y me invitaron a postularme para ser miembro de la Junta de Planificación del Condado de Chatham, y he estado en la junta de planificación probablemente desde hace un año y medio, un poco más”.

En 2019, decidió postularse nuevamente, pero esta vez como comisionado del condado que representa al Distrito 5. Incluye parte de Siler City, un municipio que Gómez Flores dijo no había

tenido voz en la junta del condado en casi 20 años. La población hispana de Siler City — que representa casi la mitad de la ciudad — tampoco tenía voz en la junta, agregó.

Pero algunos retos desafiaron su camino. Se le consideraba un candidato “no afiliado” y lo había sido desde que se registró para votar a los 18 años. Bajo la ley estatal, los candidatos no afiliados deben de obtener una cierta cantidad de firmas — 2,148 para Gómez Flores — y presentar una petición para estar en la boleta de elección general antes de la elección primaria.

En diciembre del 2019, se registró como demócrata.

“Pero no podría postularme con esa afiliación, porque se suponía que debía haber estado afiliado con el partido 90 días antes”, dijo. “Y ahí es donde me atraparon. En realidad, mi fecha límite para afiliarme al partido o cualquier partido era en algún momento de septiembre, y comencé a contemplar la idea de postularme en octubre, así que ya era tarde”.

Recibió permiso para presentar una petición, y organizó su campaña a principios de enero — lo que lo dejó alrededor de dos meses para obtener 2,000 firmas.

“Rápidamente me di cuenta de que necesitaba ayuda”, dijo riendo.

Su hermana María se desempeñó como gerente de su campaña. Ella lo ayudó a recorrer Chatham, especialmente Siler City, para recolectar firmas.

“Sé que éramos un poco tímidos al principio, cuando fuimos a un Walmart y empezamos a preguntarle a la gente que conocíamos, pero es algo que tenemos que superar”, dijo. “Y Franklin hizo un buen trabajo para superar esa timidez inicial al principio y simplemente hablar con la mayor cantidad de gente posible”.

Al final, Gómez Flores obtuvo más firmas de las que necesitaba — más de 3,500 — y comenzó su campaña en serio. Hizo campaña en cuatro temas: garantizar una educación de calidad, crear viviendas más económicas, traer más empleos a Chatham y enfatizar la conciencia ecológica en el desarrollo condal.

Además, como parte de su propósito de dar voz a la población hispana de Chatham, dijo que espera asegurar que su comunidad reciba la información necesaria a menudo cooptada por las barreras del idioma.

Al enseñar e involucrar a los miembros de su comunidad, espera evitar mal entendimiento y proporcionar un puente entre el gobierno local y su comunidad. Eso, dijo María, es crucial porque la junta del condado “por fin” tendría a alguien que entendiera y pudiera escuchar a los residentes que quizás no hablen bien el inglés.

“Será alguien quien es parte de la comunidad y, por lo tanto, conoce muchas de las preocupaciones que los latinos de la comunidad tienen que vivir”, ella dijo. “Será la oportunidad de amplificar las voces de la gente latina en Siler City y Chatham. Traerá esos temas a las mentes de otros comisionados y de otros funcionarios del gobierno local”.

Más que lograr objetivos políticos o representación, Gómez Flores espera que su victoria brinde esperanza. Quiere señalar a todos que incluso los inmigrantes pueden tener un impacto positivo en Chatham y cambiar como los demás ven a su comunidad. Tal vez algunos no entiendan la importancia de involucrarse en el gobierno, dijo, mientras que otros pueden evitar postularse por temor a que nadie los apoye.

“Pero tienes que dar ese salto de fe”, dijo, como él mismo lo dio.

Salga y aproveche el momento a pesar del miedo — ese es el ejemplo que espera dar a su comunidad, especialmente a los jóvenes.

“Espero poder brindarles una imagen positiva o un modelo positivo a seguir que no tuve, que me hubiera gustado cuando era más joven, esa pequeña sensación de aliento o motivación”, dijo. “Espero brindar a las generaciones más jóvenes, independientemente de los antecedentes, (un sentido) como, ‘Oye, alguien de Siler City, o alguien que creció aquí, es capaz de hacer grandes cosas. Así que puedo’”.

Se publicó primero el 22 de noviembre del 2020.

Panadería Y Pastelería
Melanie
224 N Chatham Ave.
Siler City, NC 27344
Para pedidos llamar al
Móvil 919-663-3166
Abierto todos los días.
8am-9pm



Preparamos el pastel tradicional de 3 leches para todas las ocasiones, XV años, Bodas, Bautizos, Confirmaciones y más. También tenemos Choco Flan, Flanes y Pan Calientito todos los días.





RWS es una agencia de salud mental y tratamiento para el abuso de sustancias que tiene un enfoque holístico. Busca tratar al individuo en su totalidad con terapeutas altamente calificados en un ambiente relajado.



Servicios:

- Admisiones / Evaluaciones clínicas
- Consulta para pacientes (de 4 años para arriba)
- Consulta para parejas, grupos y familiares
- Consulta en la escuela

Para referencias, por favor contáctenos.

rwellnessservices@gmail.com

rwellnessservices.com

Teléfono: 919-704-8449

El fax: 919-704-8617

Nuestra oficina: 288 East St. Ste. 1001-F7 Pittsboro, NC

Terapia dentro de las escuelas – Chatham y Orange

Se acepta el seguro médico de: BCBS, Aetna, United, Cigna, Medicaid (Cardinal Innovations), escala de tarifas ajustables. Sin cobertura médica, prepaga.

¡Confíe en nosotros con todas sus necesidades de salud mental!

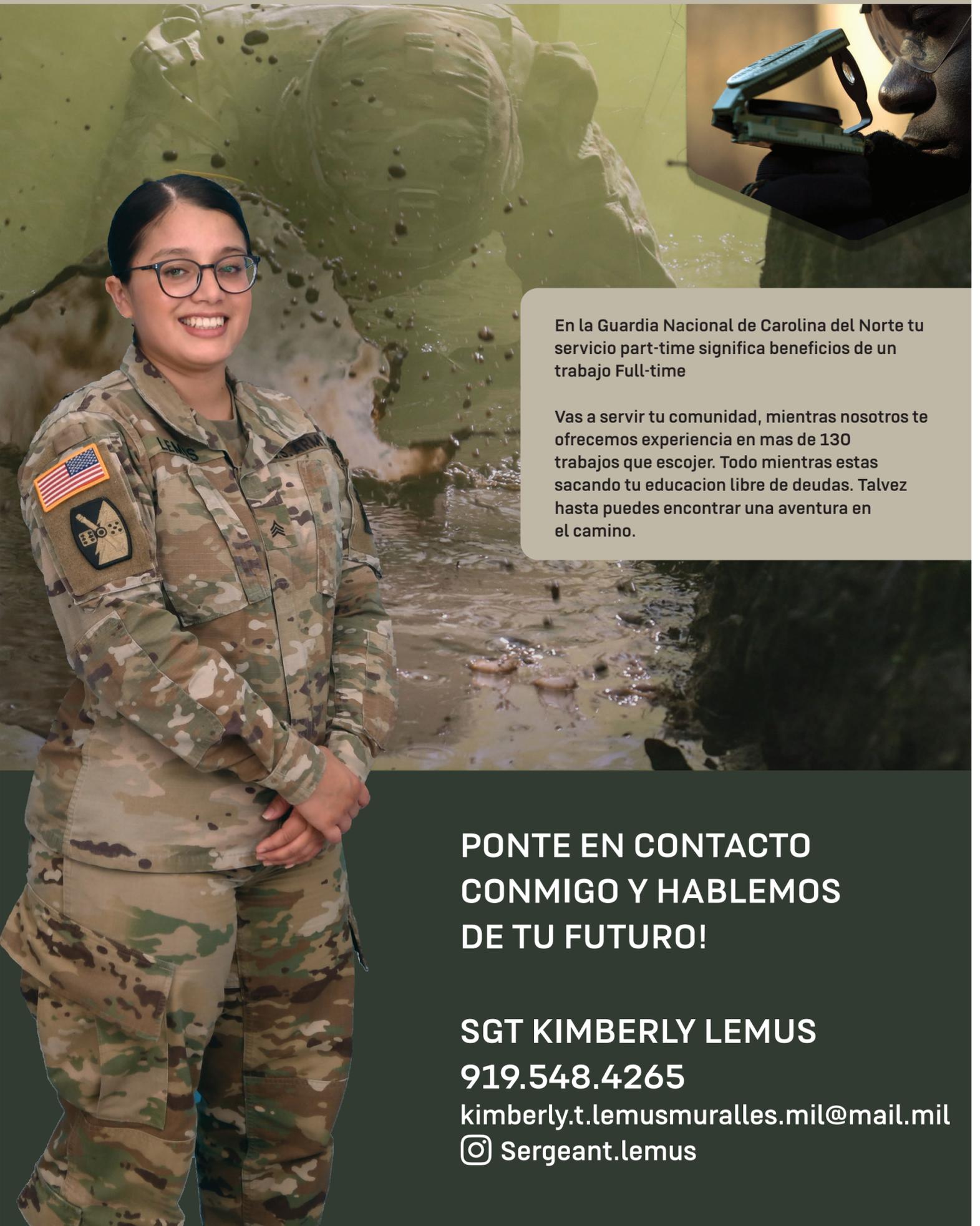




**AVENTURA,
COMUNIDAD,
EDUCACION,**



**ENTRENAMIENTO,
SERVICIO.**



En la Guardia Nacional de Carolina del Norte tu servicio part-time significa beneficios de un trabajo Full-time

Vas a servir tu comunidad, mientras nosotros te ofrecemos experiencia en mas de 130 trabajos que escojer. Todo mientras estas sacando tu educacion libre de deudas. Talvez hasta puedes encontrar una aventura en el camino.

**PONTE EN CONTACTO
CONMIGO Y HABLEMOS
DE TU FUTURO!**

SGT KIMBERLY LEMUS

919.548.4265

kimberly.t.lemusmuralles.mil@mail.mil

📷 Sergeant.lemus

Cómo los sacrificios de una familia inmigrante en Siler City llevaron a tres hijos a la universidad

POR PATSY MONTESINOS Y VICTORIA JOHNSON
 Personal del News + Record

SILER CITY — Los inmigrantes mexicanos Margarito Parroquin y Leonila Herrera pasaron 25 años de sangre, sudor y lágrimas para llevar a sus tres hijos a la universidad y asegurar que llevaran una vida mejor que la de sus padres.

Y hasta ahora, su trabajo ha dado sus frutos. Sus dos hijos, Geovanni y Bryant, se graduaron de UNC-Chapel Hill con títulos en ciencias políticas y sociología, mientras su hija menor, Yamil, asiste a Central Carolina Community College en Chatham con planes para transferirse a UNC. Quiere estudiar enfermería.

“Estoy agradecido por todo lo que han hecho”, dijo Bryant, ahora gerente de comunicaciones del Vínculo Hispano.

“Y la posición en la que estoy en mi vida ahora mismo, se debe a ellos”.

Margarito emigró a California en 1988 cuando tenía 17 años. Quería encontrar mejores oportunidades, ganar algo de dinero y regresar a casa en el sur de Veracruz donde pretendía seguir estudiando. En ese momento, había asistido a la escuela durante aproximadamente 11 años — hasta la preparatoria — y había soñado con estudiar leyes para defender los derechos de los demás.

Pero luego conoció a su futura esposa, Herrera, en California y comenzó una familia. Se casaron en agosto de 1992.

“Al tener una familia ya es muy difícil regresar y adaptarte”, dijo. “Fuimos dos o tres veces, pero ya no fue lo mismo.



Cortesía: Patsy Montesinos

Bryant Parroquin con su papá, Margarito.

Entonces, decidimos regresar y quedarnos (en EE.UU), darles una mejor oportunidad de vida a nuestros hijos aquí”.

Se mudaron a Siler City en 1995. Margarito encontró trabajo arreglando pisos de madera y en una granja, donde trabajaba la mayoría de los fines de semana. Herrera se hizo costurera. Mientras ella ha cambiado de trabajo, Margarito ha tenido los mismos trabajos desde el año '95, trabajando casi todos los días para brindarles a sus hijos una mejor calidad de vida y los medios para “ser alguien en este país”.

Ha sido un viaje difícil, dijo Margarito. De joven tuvo que dejar atrás a sus amigos, familia y estudios. Mientras formaban una familia, él y Herrera vivían de cheque en cheque. Se levantaba temprano por la mañana, trabajaba tanto en el calor abrasador

como en el frío y regresaba tarde a la cama. Asimismo, Herrera se levantaba a las 4 a.m. para ir a trabajar a las 5 a.m.

“Decían allá (en México), ‘No, en el norte, se gana dinero.’ Ya esto es una gran mentira. Acá vienes a sufrir”, dijo. “Al principio sufras, sufras, ya cuando te establece y empiezas a ver tu esfuerzo realizado. Había un dicho que teníamos allá, ‘Mucho se sufre, pero se goza. Querías Norte. Órale, trabaje.’”

Por eso urgió a sus hijos a recibir una educación. Una educación, les dijo día tras día, es la llave que les abrirá la puerta a mejores oportunidades. Para llevar esta lección a casa, a menudo llevaba a sus hijos a trabajar con él en la granja para mostrarles “lo que cuesta ganarse el dinero si uno no tiene una educación”.

“Te mandó otra persona. Entra(s) en tiempo

de calor, la calor, los mosquitos, en tiempo de frío que ya estamos casi ahorita. (Te preparas) a las 5 de la mañana. (Estás) a las 6 ahí con un frío, todo congelado”, dijo. “A ir a la escuela, prepararte, educarte, a estar en una oficina ganándote la vida de otra forma — no es lo mismo”.

Cada uno de los hermanos Parroquin prestó atención a ese consejo y lograron — o está trabajando para lograrlo — lo que Bryant llama “el mayor objetivo” para los hijos de inmigrantes: graduarse de la universidad.

“(Ir a la granja) me enseñó lo que significa el trabajo duro y lo que significa poner comida en la mesa para mi familia”, dijo Bryant, y agregó: “Eso puso una mejor imagen en mi cabeza de por qué (debería) seguir presionando en la escuela. ¿Quiero terminar trabajando aquí en el frío,

trabajando desde las 5 de la mañana hasta las 6 o 7 de la tarde? O ¿quiero educarme y encontrar una posición mejor para mí en la que pueda ayudar a mi familia?”

Dijo que era difícil navegar el proceso de solicitud para la universidad, especialmente las tarifas de solicitud y el formulario FAFSA — que tenía que completar él mismo — pero sus padres continuaron motivándolo y apoyándolo, brindándole todo lo que pudieran.

“Sin ningún ‘pero’ o ‘no’”, dijo Bryant, “(mi papá) realmente nos decía: ‘¿Qué necesitas? Puede que no sea accesible, pero encontraremos una manera de hacerlo realidad. ¿Necesitas una calculadora? ¿Necesitas este libro de texto? Te llevaremos a la universidad, pase lo que pase”.

Nunca te rindas y sigue presionando — eso es lo que escucha de sus padres todo el tiempo.

“(Mi papá) ve sus sueños en nosotros”, dijo Bryant. “No en la medida en que él quiere que hagamos lo que él quería, pero quiere asegurarse de que alcancemos nuestras metas y nuestros sueños”.

Tiene un objetivo particular muy cerca de su corazón: devolver todo el sacrificio y el apoyo de sus padres consiguiendo un trabajo que pague bien para ayudarlos. Pero como muchos hijos de inmigrantes, esa mentalidad le pone mucha presión sobre los hombros. Si los esfuerzos de sus padres valieron la pena — todo depende de él, dijo Bryant.

“Muchos otros niños, o personas de mi generación, pueden apoyarse más en sus padres y tener una base más sólida aquí en este país”, dijo. “Mientras que mi única

base consiste de mis dos padres, y yo puedo hacer o deshacer los esfuerzos que han hecho durante tantos años”.

Bryant sintió que el peso se le cayó encima hace un año cuando se graduó desempleado. Envió solicitud de trabajo tras solicitud de trabajo, solo para ser rechazado una y otra vez. Terminó trabajando tres meses en un aserradero y pasó cada momento sintiéndose como un “fracaso”.

“Había muchos días en que volvía a casa desde mi trabajo y me encerraba en mi cuarto”, dijo. “Mis padres decían, ‘Todo está bien. Todo está bien’. Pero eran estos pensamientos en mi cabeza como, ‘Oye, cuatro años de universidad que se consideró una de las cinco mejores universidades públicas, y todavía estoy trabajando en el aserradero”.

Por eso obtener el trabajo de oficina con el Vínculo Hispano significó todo para Bryant. Fue el primer paso para lograr su sueño: apoyar y elevar a sus padres tanto como ellos lo han apoyado y elevado a él.

Al final del día, el mayor sueño de Margarito es ver a sus hijos triunfar, alcanzar sus metas y “(ser) una gente de bien”. Hasta ahora lo han logrado, dijo, y eso lo ha enorgullecido mucho.

“Imagínate que más orgullo ver a mi hijo graduado en las mejores universidades de aquí, del estado y a nivel nacional UNC — el mayor, el segundo y espero que mi hija lo logre también”, dijo. “Triplemente orgullo de venir de dónde venimos y hoy en día decir: ‘No, tengo un hijo graduado, tengo otro y espero tener una tercera.”

Se publicó primero el 3 de diciembre del 2020.



Chatham
Habitat for Humanity®

ReStore®



Donar. Comprar. Ser Voluntario.

¡Llame para coordinar su cita de donación!

919-548-6910



Atención para la maternidad cerca de su casa

Chatham Hospital Maternity Care Center es un centro nuevo de atención para la maternidad que ofrece servicios compasivos a cargo de expertos.



Personal experto

Gracias a nuestro equipo de médicos y parteras, recibirá atención experta a través de profesionales de gran experiencia.



Comodidad a su medida

Estamos aquí para ofrecerle una experiencia de parto personalizada, que sea la adecuada para usted y el bebé, con habitaciones modernas y servicios adicionales.



Atención personalizada

Recibirá apoyo en el trabajo de parto en cada paso del proceso, siempre con el objetivo principal de que usted y el bebé estén cómodos.

Encontrará todo esto a la vuelta de la esquina.

Obtenga más información en chathamhospital.org/baby

¿Busca hacer crecer su carrera?

Mountaire Farms tiene aperturas inmediatas en nuestra operación de Siler City

¡Habla con nuestros reclutadores sobre cómo unirte al equipo hoy!

1100 E. Third St.
Siler City, NC
(919) 663-6712



Bienvenido a casa

ESTAR REUNIDOS DE NUEVO CON SEGURIDAD



¿POR QUÉ ES IMPORTANTE QUE USTED O UN MIEMBRO DE SU FAMILIA SE VACUNE CONTRA COVID-19?

COVID-19 sigue siendo una enfermedad muy contagiosa y grave. Las personas de color y las personas mayores de 65 años tienen más probabilidades de sufrir una enfermedad grave o morir a causa del COVID-19. Afortunadamente, las tres vacunas autorizadas por la FDA contra COVID-19 son eficaces para prevenir enfermedades graves asociadas a la enfermedad. ¡Protejamos nuestras comunidades!



¿QUIÉN ES ELEGIBLE PARA UNA VACUNA?

A partir del Miércoles 7 de Abril, todos los residentes del Condado de Chatham mayores de 16 años son elegibles para recibir la vacuna COVID-19.



¿CÓMO PUEDO VACUNARME?

Llame a la línea de interés en vacunas COVID-19 del Departamento de Salud Pública del Condado de Chatham al **(919) 545-8323** o visite su sitio web en chathamcountync.gov/encuestavacuna para poner su nombre en la base de datos del CCPHD.

Por favor tenga en cuenta que los suministros de vacunas son limitados. Asegúrese de incluir su nombre y número para que alguien pueda comunicarse con usted tan pronto como haya una vacuna disponible.

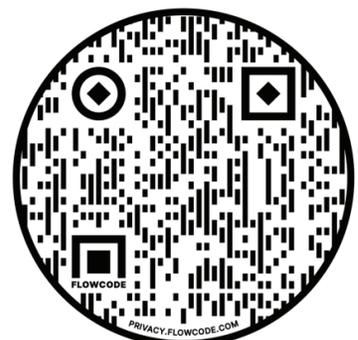


¿CÓMO PODEMOS MANTERNOS SEGUROS MIENTRAS ESPERAMOS RECIBIR UNA VACUNA?

Para protegerse usted y proteger a sus seres queridos antes y después de recibir la vacuna, continúe practicando las 3 M's:

- Use una mascarilla de tela sobre su nariz y boca.
- Espere a interactuar con otras personas y permanezca al menos a 6 pies de distancia de personas que no viven en su hogar.
- Lávese las manos o use desinfectante de manos con frecuencia.

Use la cámara de su teléfono para escanear el código a la derecha para ver un video en español del Dr. Jorge Moreno de la Facultad de Medicina de Yale que habla sobre su experiencia al recibir una vacuna COVID-19.



PARA MÁS INFORMACIÓN
CALL (919) 545-8323
O VISITE [CHATHAMCOUNTYNC.GOV/CORONAVIRUSVACUNA](https://chathamcountync.gov/coronavirusvacuna)

